Conversión de los Fondos de Prensa Antiguos

DIGITALIZACIÓN DE DIARIO DEBATES

18 de diciembre de 1924

DEBATES

DIARIO INDEPENDIENTE DE LA TARDE

"A CADA UNO LO SUYO"

Direccion y Redaccion Mendoza No. 988
Administrador: Wenceslao Bates
Talls. Santa Fé No. 782
Los originales no se devuelven
AÑO XIV—No 2680

EDICION DE 12 PAGINAS. San Juan, Rep. Arg. Jueves 18 de Diciembre de 1924. DIRECTOR: LUIS S. BATES. S.,

Notas del dia

¿Y EL MITIN?

Cuando regresó uno de los delegados de la Liga de defensa de Buenos Aires, anunciése como una conveniencia inmediata la realización de un gran meetin que evidenciara á la faz del pais, que el pueblo de San Juan anhelaba bajo todo concepto el pronto despacho de la intervención á ésta provincia.

Cundió la idea, y tuvo su ambiente entre los más entusiastas, pero pasan los dias y aquello no ha pasado de ser una tentativa, como muchas otras cosas que se inician en San Juan.

Se presta á comentarios, esa contramarcha de propósitos, por que evidentemente, para los fines que se proponian los delegados que viajaron á Buenos Aires hoy más que nunca era necesaria esa demostración del sentir popular.

En efecto ¿se espera acaso conocer exactamente la siatuación futura de los politicos locales?. ¿Se espera que sean los politicos nacionales quienes afiancen ó derrumben ésta situación, para salir luego en columnas nutridas y con discursos cargados á aplaudir la obra de los demás?.

Era justamente hoy, la oportunidad de evidenciar ante el pais, que la mayoria de San Juan, desea la Intervención, resolviéndose á salir á la calle recorriendo todos los riesgos inherentes á estas manifestaciones que no se permiten por cierto entre nosotros con la libertad de otras provincias, no obstante que á dia rio se reclama la presencia de una oposición que sirva de contralor á la acción del gobierno.

¿De que puede servir y que fuerza moral puede alcanzar, el que mañana cuando el Ejecutivo y el Congreso hayan resuelto intervenir á ésta provincia, salir á la calle en manifesaciones públicas á censurar acerbamente la obra del gobierno, si hoy guardan religioso silencio, ante el tenior ó la amenaza de pagar con algunos dias de cárcel, la osadia de exponer libremente sus ideas?.

¿Que fuerza moral puede tener una actitud posterior, cuando se recoja el fruto de la acción de los demás, de los que viven agenos á nuestro ambiente, alejados de nuestras luchas y que no han sentido en carne propia el escozor de las persecuciones?.

Facil y cómodo, es juntar masas ciudadanas, cuando el exitismo produce sus frutos, tan fecundos entre nosotros como en cualquier parte. Lo dificil es, salir á la calle, asumir las responsabilidades de sus actos, y evidenciar á la faz del pais, que efectivamente no se toleran las manifestaciones populares, para reforzar asi las denuncias hechas verbalmente.

Entendemos pués, que el meetin, de referencia, debe de realizarse aún á costa de todos los sacrificios, si es que verdaderamente se desea evidenciar con la realidad de los hechos una vez más, lo que tantas veces se ha denunciado.

SAN JUAN Y EL P. E. NACIONAL

Va acercándose la fecha, en que quedará dilucidado definitivamente el asunto de San Juan, ya sea con la inclusión del proyecto de Intervención á la provincia, solicitado por la Cámara de Diputados, ó con la negativa por parte del P. E., con lo que se sabrá definitivamente el plazo más ó menos lejano en que será resuelto el problema.

El P. E. hasta la fecha, no ha adoptado el temperamento que evidenció cuando la Intervención á Mendoza, quizá por que no quiere correr el riesgo de hacer un triste papel mas.

Ha resuelto en cambio el presidente, llamar á una conferencia á los señores Ministros, para saber la actitud que han de asumir, y es probable que el asunto quede liquidado cuando más para fines de la semana en curso.

El Dr. Alvear, no ha de ponerse seguramente abierto y decido contra el congreso, por que corre riesgos graves que dificultarian su acción futura, y nada dificil seria que no obstante todas las manifestaciones y anuncios de que apoyará esta situación, se resuelva á dejarla que corra la suerte que le corresponda lavandose las manos como Pilatos.

Hoy ó mañana tendremos noveda des en este sentido.

¿ VISPERAS SICILIANAS?

Con una maravillosa inconsciencia algunos elementos del gobierno propalan la amenaza de que si la intervención se sanciona "escarmentarán" á los opositores. Prometen con sumar algo asi como la matanza de franceses llevada á cabo por los sicilianos en 1282.

Por eso es que formulamos esta pregunta: ¿estamos en visperas sicilianas?.

Esa politica de exterminio y esas amenazas terrorificas, lejos de amedrentar á los hombres libres, los enardece más para la lucha y los vigoriza en la defensa de sus sagrados derechos.

A esta altura de la civilización resultan ridiculas esas amenazas y por otra parte, no hay que olvidar que en San Juan jamás se doblegó el pueblo ni al cuchillo de los degolladores de Virasoro, ni á las lanzas de Facundo.

El bandido Saá, con los fusilamientos de ciudadanos y con el asesinato de Aberastain, no pudo evitar que el pueblo se levantara iracundo en defensa de su hollada libertad.

¿A quién van á intimidar entonces con sus amenazas esos héroes de melodrama?.

El pueblo sanjuanino ha dado muchas veces sangre y vida en defensa de sus derechos y en holocausto á la libertad, y hoy como siempre sabrá cumplir con su deber frente á la mistificación y á la prepotencia odiosa de aquellos que defraudaron las esperanzas colectivas, antes de traicionar la verdad republicana.

PETITORIO DE COMERCIANTES.

Se nos asegura que algunos comerciantes de esta plaza, han suscrito hacen dias, un petitorio al gobierno, solicitando no sean retiradas de la circulación las letras de esoreria.

De ser exacta esa afirmación los comerciantes velarian pura y exclusivamente por sus propios intereses, que estarian amenazados ante la desaparición inesperada de ese medio circulante que ha sido de un año á esta parte la fortuna de muchos.

No es un misterio, que algunos comercios han aprovechado la oportunidad que se presentaba, de aumentar en porcentajes considerables el valor de la mercaderia, bajo el pretexto de la depreciación conocida, y resulta ahora incongruente la actitud, si como se nos asegura, han suscrito ese petitorio no habiendo desaparecido las causas de sus protestas de ayer.

Cierto es, que el retiro inmediato de una fuerte partida de letras de tesorereia, sin ser repuestas por la moneda legal, ha de provocar un retraimiento en las transacciones comerciales, que sentirán en carne propia los pequeños capitalistas dedicados al comercio, pero no lo es menos, que el público en general, ha pagado ya harto caro los errores de emitir sin tino y lanzarlos á la circulación,unos millones de letras que han provocado la depreciación que todos lamentamos.

Por lo menos con la incineración de las letras, se conseguirá la aparición forzosa de los nacionales, que cada uno guarda preciosamente en sus cajas particulares, tanto más, cuanto que la cosecha se aproxima, y que este año, la gran mayoria de las operaciones de uva, se efectuarán en moneda nacional. Será por lo tanto un mal para unos pocos, pero que beneficiará á todos aquellos que están pagando inocentemente las consecuencias de una depreciación considerable.

DE NUEVO A LAS ANDADAS

El anuncio de que en breve habria de venir la Intervención Nacional á la provincia, ha tenido la virtud de despertar el aletargado entusiasmo politico de algunas personas, y conjuntamente con la noticia de las proximas elecciones de Enero, se ha operado una transición, sinó violenta, al menos anunciadora de dias peores.

Se ha iniciado hoy como otras veces, la campaña personalista, que no combate ideales de partido, sinó ataca directamente á los hombres que actúan en las diversas esferas de la politica lugareña.

Y lo peor del caso, es que á medida que pasan los dias, esas campañas son mas violentas y van alcanzando paulatinamente hasta los hogares que no se respetan, justamente, por que la razón ausente, permite que se eche manos de recursos vedados entre los enemigos leales.

Para antes de poco, pronosticamos dias peores, ya que se sabe cuando se empieza en ese tren de ofensas personales, pero no se sabe cuando ni como se termina. Asi pues volveremos al ingrato espectáculo de otros tiempos en que los politicos se combatian con agravios personales y llegaremos también á las censurables demasias del ambiente arasiando, que terminan en una serie [illegible] ciudad de quienes intervienen en la lucha.

Y como siempre, quién saldrá perdiendo será la sociedad sanjuanina, obligada á soportar los desbordes oratorios ó periodisticos, de aquellos que son incapáces de imponerse con la verdad.

Al paso que van las cosas, hemos de presenciar todavia dias tristes para San Juan, que recordarán las épocas pasadas.

Noticias Varias

LA MANIFESTACION DE HOY

Como lo anunciamos hacen algunos dias, hoy se efectuará en la Capital Federal, un meeting organizado por los elementos demócratas progresistas con el objeto de protestar contra la situación de San Juan, y la actitud del gobierno de esta provincia, con motivo de las conferencias demócratas que fueron disueltas.

La actiud de los correligionarios de ese núcleo de jóvenes locales que se han filiado á la tendencia de esa agrupación politica, ha de ser comentada por los diarios del pais, por la repercusión que lógicamente tendrá en el ambiente politico porteño, que por cierto no es favorable á la situación de San Juan.

Eso, ha de reconfortar el espíritu de los demócratas progresistas de San Juan, y es de suponer que en breve, volverán á sus conferencias públicas, por que no hacerlo asi, evidenciaria una situación de espiritu que resulta antipática para el público y para el electorado que se pretende conquistar.

SOBRE EL ASUNTO CORIA

En otro lugar de este número, publicamos un comentario que hace nuestro colega "La Capital" de Rosario, sobre el asunto Coria, y ello confirma una vez mas, lo que dijéramos en este sentido, cuando presumiamos que la prensa sana del pais, habria de ocuparse para criticar severamente el procedimiento adoptado por las partes que han intervenido.

Deciamos que el tema tendria cola, y ya se confirma nuestro vaticinio, con un extenso y sereno comentario de un diario imparcial, que puede juzgar serenamente los acontecimientos, por que está alejado de nuestras pasiones politicas.

Recomendamos al lecor su lectura.

UN PROYECTO PLAUSIBLE

El intendente electo de la comuna de Desamparados señor Villani, entre sus iniciativas en pro del progreso de ese importante Departamento, tiene proyectada la instalación de una Usina Electrica costeada por el vecindario en acciones hasta de cinco pesos.

Se trata de un proyecto realmente plausible por cuanto con ello se habria hecho una obra de grandes beneficios para el pueblo de Desamparados.

Administración y progreso edilicio debe de ser el lema de las nuevas autoridades y con ello habrán conquistado el beneplácito general de la opinión.

El campo es vasto y propicio para encarar el estudio y la solución de problemas de trascendencia en bién de los intereses permanentes del pueblo.

EN LA PLAZA ABERASTAIN

Hemos recibido la visita de la señora Adela C. de Cortinez presidenta de la comisión de las fiestas de navidad, quién nos manifiesta que con respecto á las instalaciones eléctricas á efectuarse en la plaza Aberastain, se han adoptado todas las medidas de seguridad y control.

Para mayor garantia del público, la comisión ha obtenido de la municipalidad y de la empresa, la presencia de dos técnicos que durante las fiestas inspeccionarán el servicio de iluminación.

LA LIGA DE DEFENSA

Con motivo de las amenazas que entrañan ciertas publicaciones de origen oficialista, que califica á los miembros de la Liga como elementos perturbadores, las autoridades de esta entidad se han dirijido al Ejecutivo y al Congreso denunciando que esas manifestaciones del órgano del gobierno son precursoras de represalias contra industriales y comerciantes, como ocurrió hace un año en que se condujo á la cárcel á miembros destacados de la Liga, a tadas las manos con alambre.

Malo es, cuando los gobiernos de fuerza empiezan á insinuar medidas contra los perturbadores, porque es sabido, que todos los despotismos se proclaman amparadores de la libertad y todas las dictaduras invocan el órden cuando quieren atropellar el derecho y agravia la justicia.

REPORTAJE DE UN DIARIO

"El Economista Argentino", ha iniciado una serie de reportajes sobre la situación de San Juan, á los diversos componentes de la delegación que viajara desde San Juan, para solicitar de las autoridades Nacionales, se expidieran á la brevedad posible, sobre el problema planteado en esta provincia ó sea la intervencón.

Se hacen (aunque no se nombra al reportado) declaraciones interesantes sobre la situación de la provincia, y anuncia una serie continuada de reportajes, que pondrán en evidencia el distinto sentir de los delegados que en los últimos tiempos han conseguido despertar nuevamente el interés sobre la situación de San Juan.

Todo esto nos hace presumir que á su regreso á la provincia, los componentes de la delegación que gestiona este asunto politico, han de pasar malos ratos.....

UNA EXCURSION INTERESANTE

Para el dia 3 de Enero proximo, prepara el Automovil Club Argentino, una excursión de socios y personas de su familia, desde Buenos Aires á Mar del Plata en Automovil.

Es de preveer el éxito que alcanzará esta plausible iniciativa, que se efectúa después de haber llevado á la practica las gestiones necesarias para mejorar el camino hasta el importante balneario argentino, muy especialmente por el número enorme de socios con que cuenta la referida institución y por hacer extensiva esa invitación á los socios de la Capital y del Interior respectivamente.

El viaje durará cuatro dias, es decir, que se regresará el siete de Enero después de haber permanecido dos dias en la aristocrática playa.

Notas sociales

LA FIESTA DE ESTA NOCHE

Promete resultar una brillante fiesta social, la que patrocinada por un núcleo de distinguidas señoritas de San Vicente de Paúl, preparan á beneficio del Taller, en la casa de la Srta. Ana Maria Flores Precilla, que ha sido gentilmente facilitada para tal objeto.

Las fiestas que se efectúan en la referida mansión, hacen época, y alcanzan el inusitado brillo de los grandes acontecimientos sociales y es de suponer que la de hoy, organizada con fines de beneficencia ha de ser tan lucida como interesante.

La comisión de distinguidas señoritas que tienen á su cargo todo lo concerniente á la organización de la fiesta, se demuestran complacidas por el ambiente favorable que han encontrado en el seno de nuestra sociedad, y descuentan desde ya, el éxito que auguramos.

Viajeros

A Buenos Aires. ... ...

—Señor: Hector Godoy.
—Doctor: Mariano Ramos Mejia.
—Señor: Alberto Astudillo.

De Buenos Aires. ... ...

—Señor: Emilio Langlois y familia.
—Señor: Francisco E. Gonzalez.
—Señor: Hecotr Conte - Grand.
—Señor: Alejandro Barre y señora.

De Mendoza. ... ...

—Señor: Carlos Biestro.
—Señor: José D. Cáceres.
—Señor: Pablo Ballini y señora.

PASA A LA PAGINA 2.

Ferrocarril Trasandino Argentino
Excursiones a Chile

Las Empresas de los F.F. C.C. Trasandinos, queriendo brindar una oportunidad á los Srs. Turistas y Comerciantes, de conocer las maravillosas bellezas naturales del pais vecino, su expléndido y apacible clima sin igual en Sud - América y su proverbial hospitalidad y gentileza, como asi también a los hombres de negocios facilitarles la ocasión de conocer y vincularse á tan importantes mercados comerciales é industriales, ha resuelto hacer correr los siguientes trenes excursionistas, durante el próximo mes de Diciembre.

SALIDAS DE MENDOZA, DE ESTACION TRASANDINO, CALLE BELGRANO Y RODRIGUEZ
Diciembre 5—. á las 6.50 a. m.
Diciembre 19—. á las 6.50 a. m.

REGRESO DE LOS ANDES (Chile) A MENDOZA
Diciembre 19—. á las 8.50 a. m. hora Chilena.
Enero 9 y 23—. á las 8.50 a. m. hora Chilena.
Febrero 6 y 20—. á las 8.50 a. m. hora Chilena.
Marzo 6—. á las 8.50 a. m. hora Chilena.

... ...Estos trenes llevarán coche Comedor... ... ...

Los regresos podrán hacerse únicamente por los trenes más arriba indicados. Todos los boletos tienen derecho á 50 kls. de equipaje libre.

Pasajes de 1ra. clase, ida y vuelta entre Mendoza y Los Andes $ 95.70 m|n.

Pasajes de 1ra. clase, ida y vuelta entre Mendoza y Los Andes para menores de 3 á 12 años $ 50.20 m|n.

El Agente Comercial del F. Carril, estará en esta Ciudad los dias 1 y 2 de Diciembre, para la venta de los pasajes, en las Oficinas del Expreso Villalonga.

Pasajes é Informes:
Sección Comercial de los F.F. C.C. Trasandinos.
LAS HERAS, No . 68 MENDOZA
J. H. White.— Administrador General.

Nuestros Regalos

Solicite al efectuar sus compras en nuestra casa las ESTAMPILLAS VIAJERO, canjeables por objetos de valor.
GRAN DESPENSA "EL VIAJERO".
Gral Acha y Mitre.

¿NECESITA USTED?

AUTOMOVILES.
CUBIERTAS — COMUNES ó IMPERFORABLES.
CAMARAS FRESCAS Y RESISTENTES
ACCESORIOS Y NOVEDADES.
EQUIPOS DE LUZ etc.
PODEMOS OFRECERLE VERDADERAS NOVEDADES. NO COMPRE NADA SIN ANTES INFORMARSE EN "DEBATES".

SERVICIO TELEGRAFICO ESPECIAL PARA "DEBATES"

DE LA THE AMERICAN PRESS

Buenos Aires

INTERVENCION A SAN JUAN

Se dá como un hecho definitivo que el Ejecutivo incluirá en las sesiones extraordinarias los siguientes asuntos: los proyectos de intervención á San Juan y á La Rioja, la abolición del trabajo nocturno, la clausura del comercio á las 20 horas, la constitución de varios ramales ferroviarios.

EL MONUMENTO A GUILLERMO RAWSON

La comisión que corre con los trabajos relativos al monumento que se proyecta erigir en homenaje al doctor Guillermo Rawson, ha reunido hasta ahora la suma de 80 mil pesos.

LOS PEREGRINOS ARGENTINOS LLEGARON A ROMA

Llegaron á Roma ochenta y cinco peregrinos argentinos, conducidos por los monseñores Orzali y Figueroa.

Fueron recibidos en la estación por el cónsul y el representante argentino monseñor Mansilla.

EL MATCH FERRARA SILVANI EN NUEVA YORK

Se realizó en Nueva Yort, el anunciado mach de box entre los pugilistas Silvani y Ferrara.

El argentino Ferrara venció por decisión.

Numerosos espectadores presenciaron la pelea, la cual habia despertado gran interés.

ASCENSOS EN PERSPECTIVA

Hay la creencia de que á fines de este mes se harán numerosos ascensos en el ejército.

Las promociones comprenderán los grados de subtenientes á tenientes coroneles.

EL VUELO DEL AVIADOR HILLCOAT

El Aero Club ha recibido un telegrama del aviador Sr. Guillermo Hillcoat; en el que éste solicita instrucciones acerca de la forma en que habria de efectuar su regreso de Lima, es decir, si debe hacerlo por via aérea ó no.

REGRESO DE LA EMBAJADA ARGENTINA

El gobierno de la Nación, ha recibido un telegrama del general Agustin P. Justo, en el que éste comunica que han resultado brillantes las fiestas celebradas en Lima y que mañana se embarcará de regreso á Buenos Aires, por via de Bolivia, en compañia de los demás miembros de la embajada argentina.

LA GUARNICION ENTERA DE LA POSICION ESPAÑOLA DE ALCAZARCEGUER FUE PASADA A CUCHILLO POR LOS MOROS

De fuente fidedigna se sabe, que despues de la publicación de la orden del general Primo de Rivera saludando al ejército victorioso de Marruecos, se recibió en España la noticia de que se habia sublevado la cábila de Angora, la única de la zona occidental que aún permanecia pacifica.

Ya se hacia circular con insistencia el rumor de la sublevación de Angora, cuando se supo del plan de evacuación que cumplian las tropas españolas.

Cuando se terminaba la retirada, se confirmó el rumor de que en la cábila más importante y que dispone de mayor cantidad de fusiles, comenzó la rebeldia de los moros, los cuales asaltaron la posición de Alcazarceguer, pasando á cuchillo á toda la guarnición española.

SUPRESION DE LAS PARTIDAS PARA EL SOSTENIMIENTO DE CULTO

Entre los circulos parlamentarios se asegura que el senador Sr. Saguier propondrá la supresión de todas las partidas que se asignan en el presupuesto para el sostenimiento del culto, lo mismo que la legación de nuestra república ante el Vaticano en razón de que á su juicio éste se ha colocado en tren de romper sus relaciones con el pais, por lo que cree que lo único que corresponde es adoptar esa actiud.

Entiende el Sr. Saguier, que la Cámara de Diputados apoyará esa iniciativa, que vendrá á la vez, á facilitar la reforma de la constitución en el sentido de que se decrete la separación de la iglesia del Estado.

Continuación de la Pagina 1

De Media Agua. ... ...

—Señor: Esteban Tourres.
—Señor: Manuel Vera.
—Señor: Mauricio Ventimiglia.

A Casuarinas. ... ...

—Señor: Bartolomé del Bono y su hija Dorita.

Movimiento político

IRIGOYEN NO IRA A CORDOBA

Nuestro corresponsal en Buenos Aires, nos informa que el Dr. Irigoyen ha postergado su anunciado viaje á Córdoba para dirijir los trabajos politicos de su partido.

Parece que recién á fines de Enero realizará esa gira.

En cambio, ha salido de Buenos Aires para Córdoba el vice presidente de la República, Dr. Elpidio González, con plenos poderes del señor Irigoyen, para proceder en su nombre como lo crea adecuado á los intereses de la fracción partidaria que representa.

Lo que dicen los diarios

EL GOBIERNO DE SAN JUAN

San Juan sólo exhibe cuadros de fuerza. El oficialismo es en toda la provincia un soberano desmentis á la prédica civilizadora de Sarmiento, é impone la fuerza de las policias al derecho y á los más claros argumentos aducidos por la oposición.

Pero aún hay más. La omnipotencia del gobernador ha llegado á trazar rutas ilegales, induciendo á otros procedimienos incorrectos, ó sea desvirtuando la misión del gobernante que es de orden y sana orientación y no sembradora del desorden y propiciadora del caos.

Tal cosa se desprende de la denuncia que acaba de formular un comerciante que desautoriza un documento firmado, dice, bajo la presión del oficialismo. Manifiesta que el gobernador de la provincia, entregó á un empleado de su casa un borrador para que él lo copiase y firmase, prometiéndole que cesarian de inmediato las hostilidades de que era objeto. Como el comerciante hizo lo que se le indicaba y hasta ahora no tiene ninguna de las ventajas prometidas, protesta indignado.

No vamos á entrar á discutir la razón del denunciante al protestar por algo irregular que no está bastante claro y en lo que él mismo voluntariamente se ha complicado.

Es común que los ciudadanos prescindan de los medios legales que ponen á su alcance la justicia y las Cámaras legislativas para procurar acercamientos vergonzosos con el Poder Ejecutivo, por creer más rápida y eficaz la protección oficial en beneficio personal, siempre por aquello de "Hacete amigo del juez... etc".; pero si bien en este caso de San Juan, el denunciante comete una grave falta al aceptar un convenio que necesariamente tiene que ser ilegal por su carácter de clandestino y por ser fruto de una propuesta del propio gobernador, el jefe del Poder Ejecutivo se exhibe en toda su inmoralidad politica incitando á los ciudadanos á cometer ilegalidades.

El gobernador por decoro de su investidura y por respeto propio no ha debido jamás llevar á tales actos que lo llevan á una situación nada agradable como la que le ha planteado el comerciante aludido.

"La Capital." Rosario.

Asuntos Comerciales

CENTRO VITIVINICOLA

Con motivo de la asamblea que tendrá lugar en Buenos Aires, circula entre los miembros del centro, la siguiente invitación:

Muy señor mio:

En virtud de lo resuelto por la Comisión que tengo el honor de presidir, me complazco en invitar á Ud. de acuerdo á los Articulos 24, 15, 34 y 17 inciso 11 de los estatutos sociales, á la Asamblea General Ordinaria que se efectuará el dia Lunes 22 de Diciembre de 1924, á las 16.30 horas, en los salones del Centro, calle Lima No. 237, para tratar la siguiente:

Orden del dia

1o. Lectura y aprobación de la Memoria y Balance correspondiente al ejercicio de 1924.

2o. Elección de los miembros vocales en reemplazo de los que terminan su mandato.

Srs. Benjamin F. Nazar Anchorena, Luis Tirasso (hijo), Alberto Siboldi, Dr. Horacio Graffigna, elección por un año del vocal Sr. Augusto C. Mengelle que renunció; elección de los miembros suplentes en reemplazo de los que terminan su mandato Sr. Miguel Bonfanti, Juan B. Gentile y Dr. Juan L. Traversaro.

3o. Designación de Sindico y Sindico suplente.

Sin sal ni pimienta

COMO UN "AS" DEL VOLANTE CUIDA Y ENGATUZA SU COCHE.

Es el gran triunfador de la última reunión de Arpajan, René Thomas, campeón de la velocidad, el que habla:

"Los cuidados y el ajuste á su punto de un coche de carrera son cosas delicadas. Mi coche actual de carrera nombrado "La Torpille" data de 1922.

Tiene, pues, dos años y medio de servicio. Y bien, en el curso de su carrera ha pasado una decena de veces al desmontaje completo; y cada vez, el desmontaje tiene por objeto introducir al motor y á diferentes órganos mejoras que deben traducirse por la ganancia de algunos caballos: los carburadores, el engranamiento, la compresión sufren un reglaje minucioso: mis colaboradores y yo dedicamos un cuidado extremo á este trabajo y experimentamos una gran satifacción cuando el banco de prueba nos confirma que hemos logrado nuestros anhelos.

"Vd. comprenderá mi discreción en cuanto á los detalles de las modificaciones sucesivas que el motor ha sufrido; estas modificaciones son hechas siempre de completo acuerdo con el ingeniero del servicio de las carreras, pero sobre ésto, mutus.....

"Hay un punto al que doy una gran importancia: esto es, la verificación de los neumáticos antes de cada carrera; desanido y él me por trocito de silex que haya entrado en la goma, y también controlo cuidadosamente la presión.

Pero nada vale más que una carrera para hacer un buen ensayo; ahi, se está seguro de tener el camino libre delante de si.

"Al correr, el peso es el enemigo; asi, después de cada prueba, cuando el coche regresa al taller, la ficha de modificaciones casi siempre comprende una supresión de peso en un punto cualquiera.

Ahora, es el tercer año que se ofrece, en eset momento, á mi buen viejo 6 cilindros. Vd. ve que estos aligeramientos sucesicos no lo han molestado, ya que Divo y Benoist acaban de conseguir nuevos records con él. ¿Ah? puedo decir que los caballos de mi "Torpille" no han robado su avena.

"Otra mejora comprueba que este coche no ha dejado de sufrir de carrera á carrera en el dibujo de su fuselaje; el estudio de las formas, para una mejor penetración en el aire es esencialmente empirico; en este terreno de primera importancia hay que tantear aero á fuerza de ensayos, se llega al profil más favorable y se tiene la satisfacción de ver que la velocidad del cocite hace un nuevo salto"

INMINENTE FATALLA DECISIVA ENTRE REVOLUCIONARIOS Y CUBERNISTAS.

Informes recibidos hoy de Paso de los Libres hacen saber que espérase para dentro de pocos dias más la definición del movimiento revolucionario del Brasil, pues últimamente el gobierno de ese pais ha reconcentrado fuertes núcleos de soldados en el noroeste de Rio Grande para que se dé una batalla decisiva.

Mucha gente abandona Matto Grosso en previsión de lo que pueda ocurrir en esa zona.

El gobierno ha emplazado en un mes á los militares sublevados para que depongan las armas y soliciten su reincorporación en el ejército.

Las fuerzas legales que se hayan acampadas en San Borja, se disponen á emprender una recia ofensiva por siete puntos distintos.

Han sido secuestradas en Acegua muchas armas y municiones abandonadas por las fuerzas que comanda el caudillo Joao Francisco.

EDICTO JUDICIAL

Por disposición del señor Juez Federal doctor Sohar Ruiz y por el presente edicto que se publicará durante diez dias en dos diarios de la localidad, se hace saber: "Que el dia cuatro de Febrero de mil novecientos veinte y cinco de la hora nueve á la hora diez, el Martillero don José Maria Suarez, en su escritorio de calle Bartolomé Mire No. 760, procederá á vender al mejor postor, dinero de contado y á base libre, una acción que doña Micaela Rosa Videla de Costa tiene á la cuarta parte de la Estancia "San Roque", ubicada en el departamento de Valle Fértil, y la que limita: Norte, Benjamin 2o. de la Vera, Sud, Joaquin Godoy y Viviano Costa, Este, Campos de la Provincia de La Rioja y Oeste Viviano Costa.

Contiene una superficie de (1417 h.) un mil cuatrocientos diecisiete hectáreas.

Por mayores datos ocurrir al Martillero nombrado ó Secretaria del autorizante.

San Juan, Diciembre 17 de 1924
Lisandro Flores, Secretario.

18|. 12|. 8524|. 31|. 12.

EDICTO JUDICIAL

Señor:

Domingo Antonio Garcia:

Por disposición del Señor Juez, en lo Civil, Comercial y de Minas, Dr. Eladio Segovia, encargado interinamente del Juzgado á cargo del Dr. Domingo Salas, se cita, llama y emplaza a Ud. por el termino de seis meses en los autos sobre declaración de su muerte presuntiva y posesión definitiva de sus bienes, á los efectos del Art. 115 del Código Civil, haciendole saber al mismo tiempo que se le ha nombrado por defensor al Señor Asesor Letrado de Menores y curador de sus bienes al Dr. Manuel Novoa

Heráclides Rufino .Secretario.

18|. 7|. 8344|. 20|. 12

EDICTO JUDICIAL

Sr. Armando Espechez.

Por disposición del Juez de Paz del 3o. Distrito de la Capital Sr. J. A. Rodriguez y por el presente edicto que se publicará tres veces en el Boletin Oficial y un diario local se hace saber, que con fecha seis del corriente mes, se ha dictado sentencia de remate cuya parte dispositiva es como sigue: SE RESUELVE: fallar en esta causa de remate ordenando se lleve esta ejecución adelante por todos sus tramites legales hasta hacer trance ó remate de lo embargado en autos y con su producido entero y cumplido pago al acreedor de su capital intereses y costas, á cuyo efecto se regulan los honorarios del defensor Sr. Eleodoro Castro, en la suma de veinte pesos MIN CIL. (Firmado) J. A. Rodriguez. — Ante mi— Andres Paez Srio. Lo que hago saber á Ud. á sus efectos.

San Juan, Diciembre 17 de 1924.

Andrés Paez Secretario.

17|. 12|. 8524|. 20|. 12.

SEÑORA

restaure Vd. misma pintando en casa con poco costo las cubiertas, bordillos, patios, pisos, dando un tono de moda que estén muy limpios.

USE DESDE HOY

PLATEOL

que limpia los metales esmaltándolos sin destruirlos.

El "PLATEOL" es económico muy resistente y de aplicación sumamente fácil en base de agua, para uso doméstico, comercial, acción o momentánea que destruyen los metales, no forman substancias nocivas que perjudiquen a la salud.

Remitimos, una por correo seis tarjetas postales (en estampillas) para la venta del "PLATEOL" en su ciudad.

Solicite nuestra lista de precios, muestras, folletos, etc. gratis.

SOCIEDAD "PLATEOL"

Rio de Janeiro Buenos Aires

Muestras gratis envialas a quien las solicite, si ud. pedido acompaña 0.15 cts. en estampillas para franqueo.

Pfaff MAQUINA DE COSER BORDA VAINILLA ETC.

HACE PUNTO CADENA Y PARA TODA COSTURA - DESDE $115.

Gratis enseñamos en Casa de máquina un Niño en un pasado.

Surtido Especial en Niños D.M.C. y Hilos.

ABONAREMOS $ 500 A QUIEN PUEDA PRESENTARNOS UNA DE MEJOR CALIDAD Y MAS PERFECTA QUE LA

Pfaff

Pidan Catalogo

Representante Salt Perez

BUENOS AIRES

Ignacio T. Laciar

Martillero Público

Comisiones y Consignaciones.
URBANAS Y RURALES.
comerciales y bancarias.
San Juan. . .

.Compra y venta de propiedades
Se encarga de todas operaciones
.Escritorio Santa Fé, No. 1083
8- 4- 8228- Pte.

Farmacia de Turno

Sucursal

SUGASTI

RIVADAVIA 1269

Desde el Lunes 15 hasta el 22 de Diciembre

15|. 12|. 8523|. 20|. 12.

Sra. Hortensia A. Ubeda de Ortiz

PROFESORA DE PIANO

Recibida en el Conservatorio Tibaud y Piazzini de la Capital Federal.

Dá lecciones á domicilio. Recibe alumnos en su domicilio. Gral Acha No. 1245.

PALACE HOTEL

El 1o. de Octubre próximo se inaugurará en calle Rawson No. 661 el "PALACE HOTEL", única casa de San Juan, constituida exprofeso, para tal fin.

Hermosos departamentos compuestos de dormitorio sala y cuarto de baño, amueblado con todo lujo y confort.

32 habitaciones con agua corriente y ex plendidos y abundantes baños

Propietario: GUILLERMO GRAY.

27| 8| 8377 Pte.

Casa Gomez

Ensancha su local, como prueba de la creciente benevolencia de su numerosa clientela.

Ha recibido en los últimos dias, grandes surtidos de camisas, interior, y articulos de la estación ..Sombreros á todos los precios..

En general, artículos para hombre.

Servicio permanente de Peluquería.

..Calle Mendoza Esq. Santa Fé..

S. LIMA—ROGELIO C. ORO—S. AGUSTIN GOMEZ.

NOTARIOS PUBLICOS

.Bmé. Mitre 738 (Plaza 25 de Mayo).

10- 4-. 8231. Pte.

SOLDATI

EN SU NUEVO LOCAL

GRAL. ACHA 522

Cigarrillos Ford

CONCURSOS TRIMESTRALES

FUME FORD

23- 8- 8052 Pte.

Dr. Manuel Novoa

Abogado

ESTUDIO MITRE 349

San Juan

15 7 8242. Pte.

Dr. Alvarenga

MEDICO — CIRUJANO

Agregado á la sala 12 del Hospital Nacional de Clinica.

Mansilla 3.610 Buenos Aires

Narraciones y Siluetas

LA TRAGEDIA DE LA SEÑORITA CURSI

Alice Battle es una muchacha que vive en un pueblecito cercano a Nueva York. Huérfana de padre y madre desde temprana edad, ha debido desde entonces ganarse la vida luchando a brazo partido con el mundo.

Tal vez por esta causa, no le ha quedado tiempo a Alice para ocuparse de otra cosa que no fuera ganar el sustento cuotidiano, y tal vez, a eso se debe, también, que no siendo tea ni deforme, la muchacha es, sin embargo, objeto de burlas para todo el pueblo, que no puede verla pasar por la calle una sola vez sin mofarse y reirse de ella.

El único cariño que ha sentido Alice Battle en su vida, desde la muerte de sus padres, es el que prodiga a un cachorro de león que le fué regalado no hace mucho por un domador, a quien curó unas heridas.

Tal vez la muchacha quiere al felino porque lo juzga menos cruel que las personas que la rodean.

Lo cierto es que nunca se separa de él, llevándolo consigo a todas partes, sujeto por una cadena.

Sin embargo, por una de esas ironías del destino, aquel animal había de proporcionarle el más grave de cuantos disgustos hubo de sufrir en su vida.

Fué así.

A Longtree, que tal es el nombre del pueblecito donde vive Alice Battle, llegó una compañía de varietés, lo cual constituyó uno de los acontecimientos más sensacionales en la historia de aquella comunidad, que jamás había visto cosa igual.

El teatro Lincoln — especie de corral con techo — única sala de espectáculos del pueblecito, fué refaccionado debidamente con anticipación, y una semana antes del debut de la compañía, no quedaba ni una sola localidad que no hubiera sido vendida para la primera función y las de varios días subsiguientes.

Llegó la noche del debut. La sala presentaba un aspecto brillantísimo. Hombres y mujeres habían andado revolviendo en el fondo de sus baúles, extrayendo lo mejor de sus respectivos vestuarios.

En la sala se veían fraques de todas las épocas y formas, desd Colón hasta nuestros días; los vestidos de las damas de la localidad no cedían un palmo de cuanto a antigüedad y variedad de modas se refiere.

En la compañía figuraba un artista que era una verdadera notabilidad en su género.

Se trataba de un imitador de personas populares, y ya en esta primera función hizo las delicias de la concurrencia, imitando al alcalde del pueblo en un discurso y al herrero en una discusión sobre política.

De no haber estado ambos personajes en la sala, a la vista de todo el mundo, el pueblo entero hubiera jurado que eran ellos los que habían subido al palco escénico.

Dos días después, el imitador anunció para la representación de aquel día una imitación sensacional, sin anunciar de quién era.

Alice Battle, que no tenía dinero, ni tiempo para asistir al teatro, recibió aquella tarde, sin saber quién se la había enviado, una carta, remitiéndole un palco para la función y, como aquéllo fuera un acontecimiento nunca visto para ella, decidió dejar de mano todo trabajo e ir al teatro.

Cuando el telón se alzó, Alice estaba ya cómodamente ubicada en su palco, vestida en una forma tan ridícula, como jamás lo había estado en su vida.

Los números que precedieron al imitador fueron saboreados por la muchacha, como si se tratara de un espectáculo maravilloso, de cuento de hadas.

Por fin, llegó el momento que había de ser uno de los más amargos para ella.

Se alzó el telón, apareció el imitador y anunció: Imitación de una figura conocidísima en este pueblo...

Desapareció el artista y a los pocos segundos volvió a aparecer. Todo el mundo largó una carcajada formidable.

Ante ellos, en el palco escénico, se hallaba una reproducción de Alice Battle. Ni que re tratara de dos mellizas hubiera existido un parecido mayor.

Para completar el efecto de la caricatura, el imitador había hecho construir un león de trapo, dentro del cual se habían metido dos comparsas.

La gente miraba a la escena y al palco de Alice entre grandes risas. Pero éstas cesaron de pronto. La muchacha, que se había puesto de pie, terriblemente pálida, vaciló de repente y cayó desmayada.

Como satisfacción de aquella broma que él juzgó inofensiva y que tan cruel había resultado, el imitador regaló a la joven mil dólares.

Del mal el menos.

No os entregueis a la molicie

por el doctor Copeland

¿Se os ha ocurrido pensar alguna vez en la cantidad de gente que se siente satisfecha de lo que, llegada a cierta edad, ha hecho en la vida? El buen éxito logrado en este o aquel campo de la actividad la induce a descansar sobre sus laureles. Y no es raro encontrar quien entonces diga: "Yo he hecho ya bastante. Ahora, que trabajen los demás".

Semejante modo de pensar me parece perdonable, aun cuando se me figure que envuelve una excesiva complacencia con uno mismo. Pero es que ello entraña un peligro que obstaculiza seriamente el progreso de la raza, y que, a fin de cuentas, resulta fatal para quien de tal suerte piensa. En efecto, muchas personas que en el pasado trabajaron activamente, se entregan a la molicie más absoluta, hasta convertirse en zánganos de la colmena humana. Si se trata de funcionarios públicos, la comunidad sufre porque ya no se hacen cosas nuevas y se olvidan las viejas. Si se trata de clérigos, los sermones se vuelven imposibles y las sagradas actividades de la Iglesia, sólo son mantenidas en un pie de rutina absoluta. Como consecuencia de ella, el espíritu religioso decae. Si tomamos el caso de un médico que no refresque sus conocimientos científicos recurriendo a menudo a las fuentes de la sabiduría, lo menos malo que pueda ocurrir es que otro facultativo vaya conquistando poco a poco la clientela de aquél. Y si el comerciante no provee sus estantes de mercancías nuevas, cualquier rival más progresista lo aniquilará sin esfuerzo.

Esa satisfacción de uno mismo y la consiguiente indiferencia a los requerimientos siempre crecientes de la vida, significan enmohecimiento, descomposición y desastre. El mundo espera que cada hombre seguirá, mientras pueda, su carrera en la vida. Cada día debe ser un nuevo día y no simplemente otro ayer. Nadie puede volver a ingerir los alimentos que tomó la víspera. Tampoco podría gobernarse las actividades del organismo con lo que se hizo el día antes. Si ayer se ocupó un terreno firme, ese terreno puede ser blando hoy y movedizo como un tembladoral mañana. Y a menos uno se mantenga en movimiento, correrá peligro de ser engullido y destruído.

Eso es, exactamente, lo que ocurre con respecto a la salud. Puede uno cuidarse durante veinte años, hacer mucho ejercicio hasta cumplir los 30 o los 40 y observar durante todo ese tiempo con la mayor estrictez todas las reglas de la higiene. Pero, a menos que se persevere en semejante conducta, todo lo que se hizo durante la juventud tendrá muy escaso valor. "Los que registran hasta el fin — dicen las Sagradas Escrituras — se salvarán".

Es una vergüenza que hombres dotados de un físico excelente y de una salud a toda prueba abusen de sí mismos y se acorten la vida mediante hábitos perniciosos. Las bebidas alcohólicas, los alcaloides, el trasnochar con exceso, la holganza, el dormir en habitaciones mal ventiladas, la exposición descuidada a las inclemencias del tiempo, etc., etc., son cosas que, poco a poco van minando la salud. Afortunadamente, muchos muchachos y muchachas a quienes hoy se enseña la manera de vivir higiénicamente, bien, han de convertirse, muy probablemente, en hombres y mujeres de salud excelente, pues cabe esperar que continúen las buenas prácticas en que se les ha criado.

El cuidado de los dientes, haciéndolos arreglar siempre que ello sea necesario; el cuidado de la vista, usando anteojos cuando las circunstancias lo exijan; el cuidado del estómago y de los intestinos, a los que no se les exigirán esfuerzos desconsiderados; la limpieza de la piel y la práctica sistemática de ejercicios diarios que mantendrán en buenas condiciones el corazón y los músculos, son cosas esenciales.

A menos que estas sencillas reglas sean observadas todos los días del año, el comienzo del fin será siempre una amenaza para la salud. Cuando uno se convierte en un zángano de la vida, se empieza a advertir al empresario de pompas fúnebres que sus servicios pronto serán requeridos. El retiro de los negocios no constituye una manera de prolongar la existencia, sino de abreviarla. Dios creó al hombre en inteligencia de que trabajaría. Y nadie cumplirá su misión en este mundo si mientras tenga fuerzas, no mantiene su actividad en proporción razonable, sea cómo sea: en los negocios de siempre, o en cualquiera otra ocupación.

RAPIDOIL
El aceite de los Automóviles, Cosechadoras y Tractores

El poema "Saulo", de Jorge Isaacs, poco conocido, fué impreso en edición de gran lujo, en Buenos Aires, costeada por el general Julio Roca.

Mañana de Diciembre

Esta mañana de Diciembre
que tiene la cara risueña
de un niño,
me ha arrancado violentamente
la vieja máscara del aburrimiento.

Esta mañana de Diciembre
ha hecho
que mis ojos vean más lejos
y mi corazón baile en el pecho
una loca danza de alegría.

Mis pocos años eléctricos
tienen hoy
toda la audacia ardiente
del sol
el cuerpo tibio de la mañana!

¡Intensos chorros de luz
caen
sobre los surcos de mi vida jóven

Nicolás FUSCO SANSONE.

CHINATO GARDA

¡Aprende a sufrir y no te hagas insoportable! No pretendas tampoco que la gente sana que rodea a un enfermo dedique a éste toda su atención.

La madre solicita procurar cubrir a tiempo a sus hijos contra las inclemencias atmosféricas.

Uno de los deberes del comerciante consiste en anunciar sus artículos; el que no lo hace oculta la bondad de los mismos y se hace sospechoso a los que, de otro modo, pudieron ser sus clientes.

UN VIEJO AVARO

por Luis de Robert

Cuando perdió a su mujer, el señor Gratinois despidió a todos sus criados y se dedicó él mismo a cuidar de su casa, a hacerse la comida. Todas las mañanas iba a buscar la leche, el pan y lo demás que necesitaba para comer. Una mujer que iba todos los días a su casa, durante una hora, le bastaba para los pequeños quehaceres. Cuando estaba enfermo, no hablarle de los médicos. Lo único que hacía era decirle a la mujer que iba a barrerle la casa, que le pusiera sobre la mesita de noche una taza con un cordial cualquiera y luego le pedía que cerrase las ventanas, para que una vez llegada la noche no tener que hacerlo él mismo. Entonces, para él, la noche empezaba a medio día.

Más tarde, se trasladó a la calle Lafflete, ocupando dos habitaciones llenas de muebles y objetos viejos, en el segundo piso de una lujosa casa de la cual era propietario. Allí, aprovechándose de los buenos oficios de la portera, economizó lo que le costaba la mujer que le iba a hacer la limpieza de su casa.

Su nieto Luciano recuerda que una mañana lo vió subir y bajar corriendo la escalera de servicio de la casa, a pesar de su edad.

—¿Qué haces, abuelito?

Y aquel hombre, que al morir se le encontraron billetes de a mil francos cosidos en el chaleco, en la correa del sombrero y en el doblez del pantalón, respondió.

—¡Hombre, me parece que está a la vista! ¡Me estoy calentando!

El señor Gratinois tenía cierta debilidad por su nieto. Desde muy temprana edad había encontrado en el alma de su heredero aquella pasión por el dinero que había llenado toda su vida, rejuvenecido en más de medio siglo. Y se deleitaba con el relato de las proezas y de las oportunidades que su nieto exageraba nada más que para deslumbrarlo.

Un día, Luciano, para serle simpático a su amigo Gazotte, hizo una gestión heroica ante su abuela. Se trataba de obtener 500 francos que Cazotte había perdido en el juego y que tenía que devolver.

—Bueno, abuelo, — le dijo, — fíjate bien: este traje que llevo no puede ser más miserable, más pobre... Y tú sabes lo que te dije el otro día... Con esa mujer con quien pretendo, — una mujer de la aristocracia, — no puedo ir así... Tengo que ir elegantemente vestido, ¿verdad, abuelo? Bueno, en fin, que necesito para eso... 500 francos!...

—¡Quinientos francos!... Y ¿de donde quieres que saque esa cantidad? ¡Yo no soy un Rothschild! Y el caso es que hablas de eso como de una moneda de cobre... Voy a hablarle a tu madre... Me parece que no andas con buen pie... Ya no te conozco... Y ¿qué quieres hacer con todo ese dinero? Si supieras arreglarte con cincuenta francos...

Al cabo de media hora de discutir, el viejo avaro consintió en darle 300 francos. Al bajar la escalera, Luciano se dijo:

"La batalla ha sido dura. Cazotte no se podrá imaginar el trabajo que me ha costado. Por lo demás, le importará todo bien poco si puede restituir la suma. La verdad es que yo solo podría haber hecho esto y que el dinero es bien mío. Además si se lo doy a ese loco...' ¡quién sabe!... Le daré 200 francos y le diré que no he podido obtener más."

Estaba en el cuarto piso y seguía bajando y pensando:

"¡Doscientos francos! ¡No es nada digno de lástima! y aun tiene suerte de tener un amigo como yo que se atreve a ir a pedir dinero a su abuelo para socorrerlo a él. Y eso que él tenía donde recurrir... Por ejemplo: su cuñado Amadeo, que es banquero, tengo la seguridad de que no le hubiera negado un favor de esa naturaleza... Después de todo, le dejo la mayor parte. ¡Quién sabe si él en mi lugar hubiera hecho lo mismo!...

Estaba en el tercer piso y suspiró:

"Lo que siento es que esto no servirá de nada. ¡Doscientos francos! El ha perdido 500 en un momento!... Y menos mal que mi abuelo no me ha enviado a paseo redondamente... El cuñado Amadeo es mucho más rico que todos nosotros... En fin: es muy hermoso ser un amigo fiel, pero los otros no se acuerdan de uno mas que en los momentos de apuro. Yo soy muy bueno, pero no me gusta mucho pasar por tonto. Yo creo que dándole cien francos hago más que lo que debo."

Estaba en el entresuelo. Había guardado dos billetes en el bolsillo izquierdo del pantalón y el otro lo guardaba doblado en la mano.

"Bueno; le daré estos cien francos. Ya estoy viendo cómo se va a poner, porque en resumidas cuentas darle cien francos es como si no le diera nada. ¿Qué puede hacer con cien francos? ¡Absolutamente nada! Lo que él necesita son quinientos francos, ¡quinientos!... Pero ¡qué tonto soy! ¡Tanto rato para pensar una cosa tan sencilla!... ¡Ya está!... Le diré que el abuelo no ha querido darme nada!..."

Y el tercer billete fue a reunirse con los otros dos.

APOLO EL CIGARRILLO DEL DIA

Todos necesitan comprar; todos son clientes posibles. El único medio de propaganda que llega a todos es el periódico.

La nieta de Sarah Bernhardt se divorcia

Mme. Ylsiane Bernardt, nieta de Sarah Bernhardt, se ha divorciado de su segundo esposo Louis Verneuil, autor y comediógrafo. Su primer esposo fué Edmund Grosse, de Filadelfia. Ella intenta ser estrella d ecine y está escribiendo una novela revelando la filosofía de la vida de su iluster abuela.

EL CALOR ocasiona empacho y otras perturbaciones peligrosas de la digestión.
"Kufeke" el alimento aprobado, preserva de eso y logra hacer al niño sano y robusto!

DOS MILLONES GRATIS
7º CONCURSO
YERBA MATE RIGOLETTO
RICA, PURA Y LA QUE MAS DURA
Termina el 10 de Diciembre 1924
LA SUPERCALIDAD de este producto, permite deleitarse, saboreando el mas exquisito mate.
POR SU DURACIÓN extraordinaria resulta siempre la yerba mas ECONÓMICA
GRAN PREMIO CINCO BILLETES ENTEROS de la Lotería de Dos Millones, 1924
Pídase, es RIGOLETTO
450 VIGÉSIMOS (Segundos premios) de la Lotería de Dos Millones, 1924.
5.000 PREMIOS mas, consistentes en mates con boca de plata.
¿Cuantos granos de mate entran en la lata de cinco Kilos? Hay cupones en todas las envases
TOTAL 5451 PREMIOS

ALEMANIA CONTRA SUIZA

En el estadio de Berlín, el team local de football, representando la liga Alemana, derrotó al equipo representante de la liga suiza, por 2 a 1. La foto muestra el arquero alemán evitando un tiro de pocos metros del goal.

EL RASTACUERO

por Dantes Barreto

Cuando hubo terminado de contar su décima historia de juego, M. Lambert recordó que un momento antes el señor Greme había manifestado el deseo de colocar una palabra y, tanto por tomar aliento como por pura cortesanía le dijo:

—Perdón, mi querido amigo, pero ¿no quería usted, hace poco?...

—Oh! una anécdota — explicó modestamente el señor Grume; — una aventura personal!...

Cuéntela, cuente mientras yo bebo mi limonada.

El señor Grume contó:

Hablaba con lentitud y precaución, con abundancia de detalles, como hombre que no tiene el hábito de narrar, como hombre sobre todo que, no siendo un cliente asiduo de las salas de juego, experimenta la necesidad de explicar lo que todos saben, y que, para él, sin embargo, está lleno de novedad y de imprevisto.

—Me encontraba hace algunos años en... No les daré el nombre de la estación porque no deseo hacer a sus aguas un reclamo gratuito ni a su casino una contrapublicidad molesta. Sólo diré que ahí se curaban los reumáticos y que sus salones de baccarat gozaban de una reputación dudosa.

Acudía ahí una muchedumbre de gente de todos los países; se pedían las cartas en todas las lenguas y... se trampeaban con una regularidad casi matemática.

—Ya sé qué estación es — interrumpió el señor Lambert deseoso de recobrar la palabra, — una pequeña villa del centro, con una iglesia, un bosque minúsculo y una colina coronada por un kiosco que tiene el pomposo nombre de Belverede.

—No, no es esa — respondió el señor Grume. — El hotel donde me alojé constaba entre los mejores acreditados del lugar: a él llegaban verdaderos enfermos, señoras viejas respetables, jóvenes anémicas, militares ancianos y gotosos, magistrados severos y algunos eclesiásticos. Con esto lo mismo que en la mesa, en el hall y en el jardín, se ocupaban más de la difusión de los baños, de las dosis de ácido cítrico, del masaje bajo la ducha y de cuestiones de tratamiento, que de bancas y ruletas.

De tal suerte que grande fué nuestra sorpresa cuando vimos llegar cierto día, en esta especie de hospital, a un joven muy elegante y provisto de tantas maletas como sólo podía acarrear la más coqueta de las mundanas. Más nos sorprendió todavía cuando descendió al comedor, vestido de smoking.

En verdad, su distinción tenía algo de especial; sus cabellos eran demasiado negros, sus ojos demasiado negros, su mirada demasiado aguda y la perla de su camisa demasiado grande. Una vez a comida terminada sacó del bolsillo una cigarrera de oro, fumó unos momentos en la terraza y ensayó — sin éxito por otra parte, — entablar conversación.

Sin duda comprendió la mala impresión producida, pues la segunda tarde descendió de saco como todo el mundo.

Por lo demás, muy cortés, afectuoso con los niños, lleno de pequeñas atenciones para las señoras viejas y deferente con los sacerdotes. Hacia las diez partió para el casino. Sus vecinos de pieza nos dijeron al día siguiente que se había recogido a las dos de la mañana; un antiguo magistrado que, por simple curiosidad, había llegado hasta la sala de juego, declaró haberle visto tocar diversas bancas y realizar ganancias importantes.

Nada de extraordinario hay en que un señor que juega, gane; sin embargo, esto nos hizo mirarle, si no con desconfianza, al menos con cierta atención especial. Llevaba por lo demás un nombre exótico y sus maletas estaban enteramente cubiertas de etiquetas de hoteles de Riviera, de Deauville, d Biarritz.

Acabó de hacérnosle absolutamente sospechoso el hecho de que no siguiera tratamiento en una ciudad en la cual no era admisible ir por placer. Puedo apreciar que tenía la moneda fácil, la propina principesca y que el personal lo atendía con preferencia a cualquier otro de los bañistas.

El señor Lambert concluía ya su limonada, golpeó en el borde del vaso:

—Al grano, al grano, mi querido amigo...

—Allá voy — respondió señor Grume. — Aquello duraba ya una semana, y en diversas ocasiones el señor ese me había prestado los servicios que es costumbre prestarse entre vecinos, cuando una tarde, aburrido, fuíme al casino.

La pieza que se daba era estúpida, de suerte que preferí entrar en la sala de baccarat. Había muchas personas, gente chic, algunas demi-mondaines, bonitas toilettes y mucho dinero sobre la mesa. Esperaba ver ahí tronar a mi rastacuero—que así lo llamábamos. — Con gran sorpresa de mi parte, lo advertí de pie detrás de los jugadores, haciendo saltar un puñado de fichas entre los dedos. Me saludó con muestras de mucha amistad, pero yo no le respondí sino con una inclinación de cabeza bastante fría.

Yo no soy jugador; sin embargo, creo que son pocos los hombres capaces de resistir a la tentación de jugar hallándose delante de una mesa de baccarat. Por dos o tres veces estuve a punto de alargar un billete; pero sea falta de costumbre o timidez, no me atrevía, y en seguida me pesaba porque, caso de jugar, habría ganado. Por fin un asiento quedó libre. Avancé para tomarlo, pero ya mi rasta se había instalado en él. Inmediatamente, habiendo notado mi gesto me lo ofreció, mas yo rehusé a pesar de su cortés instancia. Desde ese instante no cesé de observarlo y mi atención redobló cuando él tomó las cartas. Hasta ahí los jugadores habían partido de tres o cuatro luises; él anunció cincuenta. ¿Hice yo algn movimiento? Puede que sí; lo cierto es que él creyó adivinar mi deseo y me preguntó:

—¿Vamos a medias?

Yo no tenía intención ninguna de arriesgar quinientos francos, menos todavía de mezclarme en su juego; pero sentí sus ojos fijos en los míos y por timidez respondí pasándole un billete:

—Conforme.

El rasta se arregló los puños con un gesto tan decidido que hizo pestañear a los asistentes; en seguida dió y ganó. La segunda vez ganó también; a la tercera hizo una pasada impresionante y ganó de nuevo; la cuarta vez se tendió con nueve. En fin, una mano admirable. Al octavo golpe se levantó anunciando: "La mano pasa". Ganamos quinientos mil francos cada uno. Yo esperaba que él me remitiera inmediatamente mi parte; pero él rogó al cajero realizase las fichas, puso el dinero en su bolsillo y me hizo seña de que le siguiera. El procedimiento era el menos bizarro: no hice, sin embargo, ninguna objeción y penetré detrás de él en un salón mal alumbrado y desierto:

—¡Ingenuo! — exclamó el señor Lambert. — Si es clásico: "Espéreme diez segundos, ya vuelvo... y se huye. Yo ví eso en 1907 en...

—Le aseguro que no está usted en lo cierto — dijo el señor Grume. — Lejos de esquivarse se sentó, abrió su cartera, sacó de ella un lío de billetes — no los que había ganado, pues eran de quinientos francos y estos eran de mil — me contó quince billetes y se levantó, saludó con soltura de gran señor y salió.

El señor Lambert se dió una palmada en las rodillas:

—Es mucho más gracioso de lo que yo pensaba. ¡Billetes falsos!.... En 1904 he visto a un sujeto de esta especie hacer el mismo golpe con billetes de la Sante-Parce en...

—Tampoco es eso, precisamente — interrumpió el señor Grume. — Los billetes eran buenos, y yo les deseo a todos una cartera llena de algunos parecidos...

—¿Entonces? — balbuceó el señor Lambert decididamente derrotado a pesar de su experiencia y la pretensión que tenía de no ignorar ninguno de los trucos de los rateros de clubs.

—Entonces — respondió con modestia el señor Grume— quiero decir que era un perfecto gentleman que habíamos juzgado mal; y yo quería simplemente mostrar a usted cómo es fácil equivocarse juzgando por las apariencias.

Informaciones útiles para jaboneros

Si encontráis alguna dificultad para elaborar vuestros productos de jabón, velas, soda cristal, lavandina, etc., o al que desee aprender esta lucrativa industria, le enseñaré en pocos días y en cualquier punto del país todo lo necesario con resultados positivos para crearse un porvenir, remitiendo también fórmulas claras y precisas para su elaboración a precios convencionales, garantizando su buen resultado. Instalación de fábricas del ramo en cualquier punto de la República. Datos, por carta o personalmente a S. I. Giménez, Mercedes 529, Buenos Aires.

La última petición del incorregible Kube

Ha muerto Kube. ¡Dios le tenga en su gloria! ¡Era un extraño personaje!

Aun le veo con su abrigo raído — casi correcto, sin embargo, — con los zapatos ligeramente deformados, el sombrero muy usado y la barba descuidada y larga.

Todavía hoy me turba su recuerdo. Al hablar de él no me atrevo a volver la cabeza, por miedo de verle aparecer. Si se le ocurriese hacerlo, sería el fantasma más real que pudiera imaginarse. Y tiemblo al pensar que mi mirada pudiese tropezarse con la de aquellos ojos azules, tan pálidos e inquietantes.

Era de aquellas personas a las que no se las siente llegar. Cuando se le veía, era demasiado tarde para evadirle, porque, lívido como la niebla y misterioso como una carta anónima, ni iba ni venía: se aparecía.

A la hora del ajenjo recorría el bulevar y, aunque parecía sumido en profundas preocupaciones ningún rostro amigo escapaba a sus ojos de porcelana.

A veces hacía una seña a uno de sus amigos — pues era muy raro que se sentase — y le decía que tenía que decirle una palabra; nunca tenía que decir más que una palabra.

Una vez junto al que había llamado, le saludaba amistosamente; pero apenas habías dicho: "¿Cómo estás?", la sonrisa desaparecía de sus labios. Poco a poco se le inclinaban los hombros, y en su frente parecía inscribirse la palabra confidencial con arrugas jeroglíficas.

Habla de negocios vagos y lejanos, de citas ilusorias, de proyectos inciertos, de cosas en perspectiva que no podían por menos de salir bien — a menos que...

Y de pronto se detenía. Como si una idea se abriese paso a codazos por entre la multitud de sus preocupaciones, subía imperiosa a la tribuna de su inteligencia y se veía obligado a exponerla. Y la formulaba así:

A propósito, amigo mío: ¿no podrías prestarme un duro?

Kube había recibido del cielo esta misión: dar sablazos.

Y Kube, buen muchacho, obedecía a su destino, representando sin una protesta su papel de aguafiestas. Honrado y resignado, "daba el sablazo" inaftigablemente, y nunca — debo decirlo en honor suyo, — nunca pasó de la cantidad ya dicha. Cuando, por casualidad, tenía necesidad de dos francos, con esa imprevisión que es característica de las personas probas, no pedía más que los dos francos.

Un día, después que le entregué el óbolo en cuestión, me sorprendió verle estremecerse alegremente. Y como le preguntase el motivo de esta algría:

—Esta semana — me respondió — he pedido prestado bastante dinero para poder pagar todas mis deudas. ¡Me he desprendido de un gran peso!

Tal era, señores, la sencillez de este hombre que acaba de morir.

. . . . . .

Creo que estará ahora a la derecha de Dios Padre, porque puede asegurarse que murió santamente. Aunque no tenía que reprocharse ningún crimen importante, hizo ir un cura para que le asistiera en su última hora.

Una vez que hubo recibido la absolución, en lugar de esperar tranquilamente la hora de la partida para el otro mundo, se mostró nervioso e inquieto.

—¿Qué te pasa, hijo mío? — le preguntó el cura.

—Padre, — respondió Kube — no estoy tranquilo. Temo que Dios no quiera recibirme en su seno... Es cierto que no he hecho nunca mal a nadie; pero ahora me pregunto: ¿Y a quién he hecho un bien? He atravesado por la vida como un ser inútil, y puedo hacer valer muy pocos títulos para atraerme la gracia del Altísimo... ¡Ah! Si al menos tuviese...

—¿Qué, hijo mío? — preguntó el cura.

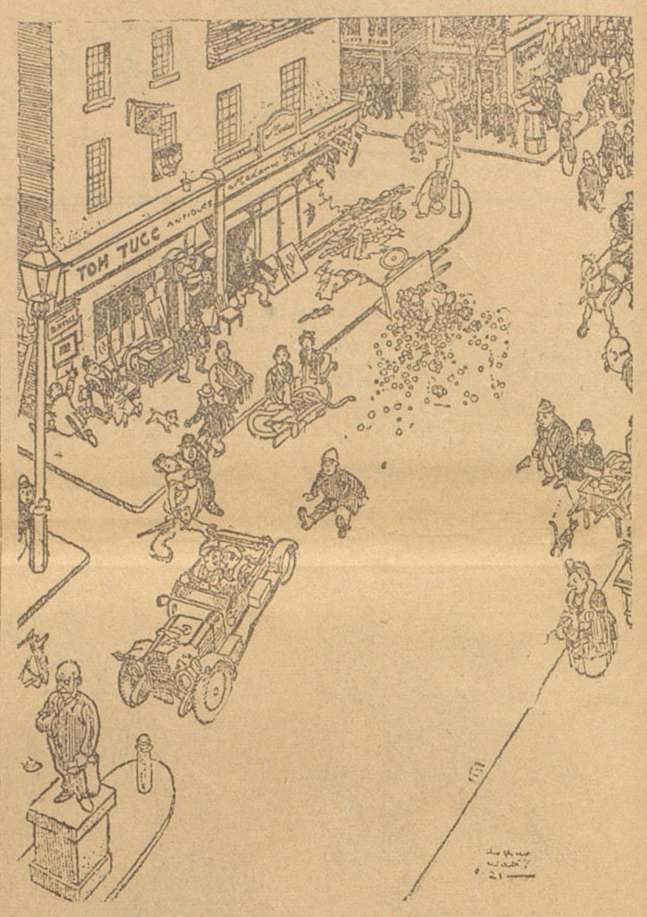
Con un supremo esfuerzo, Kube se incorporó en el lecho. Misteriosamente se inclinó hacia el santo hombre, y después de asegurarse de que no había nadie que pudiera oirle, dijo con voz débil:

—Padre mío, ¿podría usted prestarme, por casualidad, cien días de indulgencia?

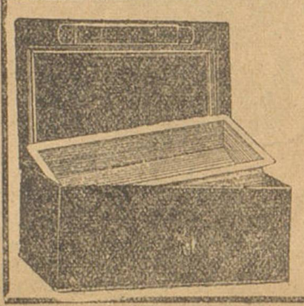
George AURIOL.

Cuando cae algún cuerpo extraño en un ojo, se cierra éste y se toman las pestañas de ambos párpados tirando hacia afuera, de modo que quede un vacío entre éstas y el globo del ojo; las lágrimas arrastran el corpúsculo hacia un lado, de donde podrá quitarse sin gran trabajo.

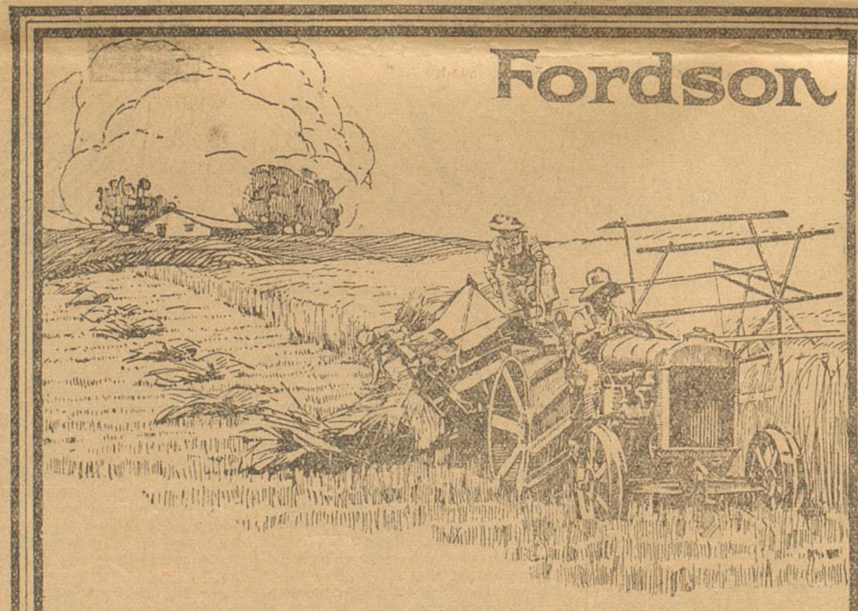
LUNA DE MIEL



El auto de los recién casados. (El marido maneja).



CAJA DE HIERRO
CON DOBLE FONDO
17 x 11 x 7 cms. y llave
SE REMITE AL INTERIOR LIBRE DE PORTE
Por $ 6.00
VARSI Hermanos
702 Bartolomé Mitre esquina Maipú
BUENOS AIRES



Se Anuncia una Fuerte Suba en el Precio de los Cereales

Este es un motivo más para no desperdiciar ni un solo grano de la cosecha. Asegure la suya.

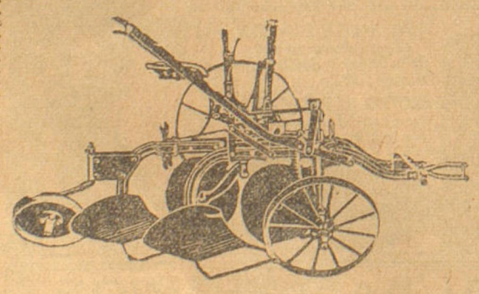
Compre un tractor Fordson y coseche rápidamente, evitando que se pierdan granos por madurez excesiva, vientos o cualquier otra causa.

El Fordson es el tractor de mecanismo más sencillo, es muy resistente y económico, da excelentes resultados y su precio no tiene competencia.

El Agente Ford de su zona, sin ningún compromiso para Ud., llevará un Fordson a su chacra para que Ud. lo vea trabajar.

Si Ud. no tiene dinero para pagarlo al contado cómprelo por el Plan Semanal.

TRACTOR CON GUARDABARROS
$ 1.900
w. Buenos Aires



ARADOS "CANADIENSE"
Procedentes de la Cockshutt Plow Co. Ld. del Canadá
SON LOS MEJORES
SOLICITESE FOLLETOS
DETALLES Y PRECIOS A LOS CONCESIONARIOS EXCLUSIVOS
"La Cantábrica"
755 - MORENO - 765
BUENOS AIRES

Rodolfo Valentino, pelado y sin dientes...?

Una broma pesada en el Salón de París - Un marido que se irrita y una mujer que se pone furiosa

Si fuese Vd., lector, uno de los más famosos actores de cine del mundo...

Si Vd. contara las y los admiradores por millares en todo el mundo...

Si cada vez que Vd. sale a la calle o se presenta en público, ve docenas y más docenas de hombres de todas las edades, ocupaciones y clases sociales vestidos exactamente como Vd., tratando de parecérsele lo más posible...

Si Vd. se viera rodeado a cada momento por mujeres que parecen morirse por una sonrisa suya...

Si hasta los sastres, los fabricantes de medias, de cuellos, de corbatas, de gomina, etc., llamaran a sus productos por su nombre...

Si Vd. fuera todo esto y mucho más, Vd., lector, se sentiría, sin duda, irritado ante una broma pesada, se sentiría irritado contra quien hace correr la bola de que es Vd. pelado y sin dientes, cuando no lo es Vd.

Y si, además de todo esto, tiene una mujercita linda, alegre, que lo adora a Vd., Vd. creerá que ella tiene perfecto derecho a enfurecerse ante una broma tal.

Bien. Vamos al grano.

Cuando, hace algún tiempo, Rodolfo Valentino y su esposa, Winifred Hudnut, la hija del conocido y rico financista Richard Hudnut, salieron en viaje de vacaciones por Europa, ambos habían planeado visitar varios países y las más célebres capitales del viejo continente, viaje que, a la vez, era de luna de miel.

Naturalmente, los esposos se vieron agasajados y festejados hasta el delirio por la alta sociedad de las ciudades que visitaban. ¿Quién no quería tener el honor de ofrecer, por lo menos, una fiesta en honor del célebre galán del cine? Los triunfos sociales de los dos esposos en Londres, serían, si los relatáramos al detalle, como para llenar volúmenes. Pero donde más triunfos obtuvieron fué, sin duda alguna, en París. Allí fueron recibidos en salones que muy pocos americanos habían pisado, y fueron presentados a la más rancia nobleza de Francia.

Entre las damas a quienes fueron presentados, se hallaba la condesa Margarita Chernier, una de las aristócratas más linajudas de Francia, y célebre por su lengua, de la cual nadie escapa. Pero esta vez, la condesa pareció haber dejado de lado su maledicencia, para festejar a los célebres huéspedes de la capital francesa. No pocas fueron las fiestas y recepciones, y tes danzantes que la condesa ofreció en honor de los esposos Valentino. En una de estas recepciones, que fué una de las más grandiosas ofrecidas por la aristocrática dama, a la que concurrió lo más granado de la alta sociedad, donde condecoraciones y medallas se veían en casi todos los pechos masculinos, en esta recepción fué, según dice la murmuración parisiense, que la condesa se aproximó a Valentino, al que dijo:

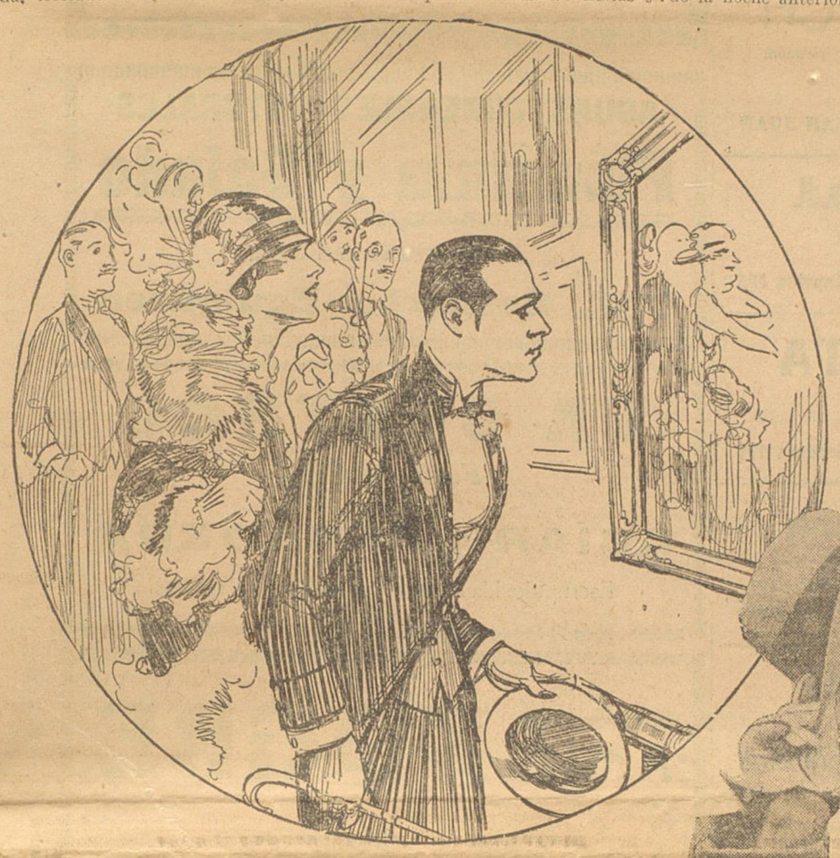
—¡Oh, señor Valentino! ¿Ha visto Vd. su retrato en el Salón? ¡Es una obra de arte y de un parecido perfecto...!

El hombre que ha visto cientos de miles de veces su retrato en revistas, en diarios, en envases de artículos de comercio, escaparates, en todas partes, en fin, no pudo menos de sentirse un tanto halagado de que un artista hubiera pintado su retrato, para exponerlo en el Salón, exhibición esta que consagra un artista.

—¿Cómo? No. No lo he visto, pero mañana sin duda iré. ¿Quién es el autor?

—Es Albert Guillaume, y llama a su cuadro "El ídolo de las matinées".

Hubo un momento de silencio que Valentino no supo apreciar en su verdadero significado. Y al día siguiente, temprano, acompañado de su exquisita mujercita, Valentino se dirigió al Salón. Las salas de la exposición rebosaban de concurrencia. En la sala central, a la que fué guiado Valentino y en la cual el cuadro estaba en exhibición, se habían dado cita infinidad de personas y de la alta sociedad, sabedoras de lo ocurrido la noche anterior.



"Cuando Valentino llegó frente al cuadro..."

Y cuando se hallaron frente al famoso cuadro... La decepción no es para descripta. El cuadro, en sí, es una excelente obra de arte y de un humorismo finísimo. Figura el camarín de un actor. Frente a la mesita de vestir se halla sentado un hombre que acepta los homenajes y la adoración de un grupo de mujeres, en la misma forma en que podía aceptarlos un Dios. Se halla en camiseta. Pero lo asombroso del cuadro es que el hombre tiene la cabeza completamente calva, mientras que en una columnita de madera descansa una peluca.

Ahora bien; si Valentino y su esposa hubieran visitado el Salón casualmente, y hubieran visto el cuadro al pasar, tal vez apenas si les hubiera llamado la atención, ya que en el rostro del hombre del cuadro no hay nada que pueda hacer pensar en Valentino. Pero él había ido expresamente a ver un retrato que se le había dicho que era de él; que se le había dicho que era de una semejanza perfecta. Todos los presentes vieron como la sonrisa característica de Valentino desaparecía de sus labios. Vieron como por los ojos de su linda compañera pasaba un relámpago de cólera.

Pocos segundos después, ambos esposos salían del Salón, sin saludar a conocidos ni mirar a los costados. Valentino estaba serio. Su esposa, la cabecita echada hacia atrás, con los ojos brillantes de ira y las mejillas rojas.

—¿Por qué eso? —se preguntaban los concurrentes.— El retrato no es de él. Además no parece tener pe- necesidad de tónicos para el cabello. Su pelo es hermoso, nno, sedoso y brillante. Es una calumnia decir que Valentino es calvo. ¿Por qué tanta indignación, entonces?

Es que probablemente Valentino, como otros muchos hombres, se ha sentido aterrorizado ante la idea de quedar calvo a los cuarenta. Muchos hombres saben las torturas que esta idea nos trae. Máxime sí, como en el caso de Valentino, la cabellera forma parte de un capital estrictamente comercial. Se dijo que Valentino olvidaría el incidente, como una broma pesada y desagradable. Que no iniciaría demanda por calumnia ni por daños y perjuicios, pero que, si alguna vez llegaba a encontrarse con el pintor...

Y esto ocurrió un buen día, cuando ambos acudieron a una misma recepción. Antes de que fueran presentados, un amigo oficioso dijo a Guillaume.

—Valentino te va a meter un escándalo.

—¿Valentino? — preguntó el pintor.— ¿Qué Valentino?

—Valentino, Rodolfo Valentino, el actor de cine.

—¿Y por qué había de provocarme un incidente? Yo no lo conozco.

—¿Qué no lo conoces?

—Claro. No lo he visto en mi vida.

Al amigo le faltó tiempo para ir a decírselo a Valentino, quien pidió que le fuera presentado el artista. Y allí se supo la verdad.

El asunto no había pasado de ser una broma, pesada por cierto, de la vieja condesa de Chernier, que, en esta forma, hacía honor a su fama de ser la más grande murmuradora y chismosa de París.

Una fotografía de Valentino, tomada cuando éste subía a bordo

La bella esposa de Rodolfo Valentino, Winifred Hudnut

POR LA JUVENTUD

¡Juventud! ¡Primavera de la vida! Hermosa edad huidiza, como todos los bienes de este mundo.

Ya que estamos en la estación primaveral, no será ocioso probar que, si suman millares las personas que defienden y amparan a la juventud, por millares se cuentan también las que, sin percatarse de ello, conspiran contra su bien.

Basta un tantico de observación, para advertir que los más de los que ahuecan la voz en pro de la infancia y de la juventud, laboran de continuo contra ellas. Axioma es, en ciencia pedagógica, que más que con palabras, se educa con el ejemplo, y muchos de los que se brindan en el hogar y fuera de él a las generaciones en formación, más propenden a perjudicarlas que a favorecerlas.

Cuando en el hogar se comentan noticias policiales y se pasa en silencio el último invento de un hombre de ciencia, o la reciente publicación de obra nacional o extranjera digna de aplauso; cuando durante la familiar comida se critican acciones ajenas dignas de censura, y se callan, por no darles importancia, actos merecedores de loa de nuestros semejantes; cuando se ensalzan en demasía triunfos atléticos, sin tener una palabra de recuerdo para los silenciosos éxitos de los estudiosos; cuando sin previas averiguaciones de lo que van a ver se falicitan centavos para que concurran a cinematógrafos o salas de espectáculos; cuando los padres no se preocupan de indagar si aquellos rosados labios, frescos aún de leche materna, chupan con risible seriedad el apestoso cigarrillo; cuando se habla mucho con voz campanuda de los derechos del hombre y no se les dice una palabra de sus deberes como futuros ciudadanos, ¿qué valor acordarán la sensatez a los discursos que tales padres pronuncian en pro de la juventud, en sus sociales reuniones o conversaciones públicas?

¡Ah!, y tales padres abundan, por desgracia. Son los que fomentan, sin querer, la moderna frivolidad; los que por ignorancia o distracción, dan pábulo a la chismografía que empequeñece y a la maledicencia que encanalla; los que por mal encruzado cariño toleran el nacimiento, en juveniles años, de costumbres poco sanas, cuando no de vicios que la rígida moral aconseja repudiar, los que, en suma, ni advierten que, sin rectos tutores, no pocos árboles se tuercen y que, en ocasiones, hay que atenerse al refrán: "Ceño y enseño, del mal hijo hacen bueno".

Aun podríamos cargar más la mano contra las madres, que cabe dividir en dos grupos: el que se desentiende de la educación de sus hijos, delegando tarea tan honrosa en manos de preceptores, ya que no de sirvientes, y el que, por vituperable condescendencia, hija de irreflexivo amor, no sólo tolera, sino que disculpa faltas que la ponderada razón aconseja castigar.

Nada hay tan hermoso en este mundo sublunar, como las flores, los pájaros y los niños, y quien dice niños, dice juventud. Aromas, armonías doradas, ilusiones embellecen la vida: gustemos del perfume, que nos arroben los cantares; mas, procuremos, ya que está en nuestra mano, que aquellas ilusiones no se malogren por nuestra culpa.

Hagamos algo por la juventud, no con disertaciones vanas ni discursos huecos, sino propendiendo con eficacia a que en el hogar, en la escuela, en la vida social, nada conspire contra su noble desenvolvimiento. No olvidemos que hay cariños que matan, y que el acto más vulgar, el hecho más trivial recogido y comentado por adultos de sano pensar y recto proceder, puede ser para la juventud ejemplo de actos que vigoricen y dignifiquen la humana personalidad, o de hechos que la denigre y empequeñezcan.

Ricardo MONNER SANS.

Setecientos edificios para un libro sagrado

Muchas y muy notables ediciones se han hecho de la Biblia, en diferentes países, pero ninguna habrá tan notable, en cuanto a ejecución, como la de Kutho-Daw. Claro es que no se trata de la Biblia de los cristianos, sino de la de los budistas, y en vez de estar impresa en libros, está grabada en edificios.

Cerca de Mandalay, en Birmania, existe un monumento budista compuesto de setecientos templos, en cada uno de los cuales hay un mármol con letreros. Reuniéndolos, se completa el libro sagrado, compuesto de ocho millones de sílabas, grabadas en letras del alfabeto birmano, representando palabras del pali, antiguo lenguaje indio, derivado del sánscrito.

Este monumento fué erigido en 1857 por Mindon-Min, el último, si no único rey de Birmania.

Tan vasta colección de templos forma un cuadrado, con otro templo más alto que los demás en el centro.

Cada una de las lápidas donde está grabado el texto sagrado, tiene encima una especie de dosel en forma de pagoda.

¿Cómo entienden las mujeres la política?

A esta pregunta dá una contestación en el periódico "Excelsior" el coronel Repigton, crítico militar inglés, que tuvo fama durante la guerra escribiendo casi diariamente crónicas de la misma, publicando una curiosa anécdota. Hacia fines de 1917, los negocios de los aliados no iban del todo bien. Repigton fué invitado en Londres a una comida a la cual estaban presentes las damas más linajudas de Inglaterra. Hablóse mal del gabinete de Lloyd George; mas ¿cómo substituirlo? Ningún candidato encontraba gracia ante las gentiles interlocutoras del coronel Repigton y éste, entonces, propuso hacer un gabinete exclusivamente femenino. La idea fué acogida con entusiasmo y se procedió a la asignación de las carteras. La presidencia a lady Desborough, los Negocios Extranjeros a lady Essex... Mas, he aquí la dificultad: ésta no quería estar cerca de otra nombrada después, a ningún precio. "¿Por qué? Si son ustedes del mismo partido". — decía Repigton. — Y contestó ella: "Eso no tiene importancia; con ella, imposible, imposible, ¿comprende usted?" — Otra dama, a quien se había asignado también una cartera, quiso, en lugar de ella, ser gobernadora de la India: "¿Tanto os interesa?" — preguntó Repigton. — "Sí, yo soy rubia; las indias son morenas: armonizaremos muy bien".

Selección de pensamientos

por Oscar Wilde

El desdén del siglo XIX por el realismo es muy semejante a la rabia de Calibán viendo su cara en un espejo.

Si un hombre carece de imaginación hasta el punto de aducir evidencias en apoyo de una mentira, más vale que diga de una vez la verdad.

Las virtudes domésticas no son la verdadera base del arte, aunque pueden ser excelente anuncio para artistas de segunda clase.

El único encanto del matrimonio es que proporciona una vida de decepción completamente necesaria a las dos partes.

La vulgaridad no es otra cosa que la manera que tienen de conducirse los demás.

"¡Siempre!"... Es una palabra terrible que me hace estremecer cuando la oigo: "las mujeres la emplean de tal modo! Estropean todas las novelas queriendo hacerlas eternas. La única diferencia que hay entre un capricho y una pasión eterna es que el capricho... dura más tiempo...

—¿Es bonita?

—Se porta como si lo fuese.

Las preguntas nunca son indiscretas; las respuestas sí que a veces lo son.

Sólo no pagando uno sus cuentas puede esperar vivir en la memoria de las clases comerciales.

Puedo admitir la fuerza bruta, pero la razón bruta es insoportable.

Hoy día todo el mundo sabe el precio de las cosas y nadie conoce su valor.

La moda es una forma de fealdad tan intolerable, que cada seis meses tenemos que modificarla.

Los hombres se casan por cansancio; las mujeres, por curiosidad. ambos salen chasqueados.

¡Cuántas cosas arrojaríamos lejos de nosotros si no temiéramos que alguien pudiera recogerlas!

Cuando está uno enamorado, comienza por engañarse a sí mismo, y acaba siempre por engañar a los demás.

Cada vez que un hombre hace una cosa claramente estúpida, le llevan a hacerla los más nobles motivos.

¿No son acaso hermanos el rico y el pobre? Sí; y el nombre del hermano rico es Caín.

Un hombre civilizado no encuentra mal nunca un placer, y un bruto no sabrá nunca lo que puede ser un placer.

Recomendar el ahorro al pobre es a al vez grotesco e insultante. Es como aconsejar a un hombre que se está muriendo de hambre que coma menos.

BANCO ITALO ARGENTINO

PRESIDENTE: Señor Bartolomé Del Bono.
VICE PRESIDENTE: 1o. Señor Juan Graffigna.
VICE PRESIDENTE 2o. Señor José P. Rodríguez.

DIRECTORES

Señores Carlos Guimaraes, Pedro Gattaldo Copello y Juan Minetto. nio Ruffa, Dr. Alberto Graffigna, Osvoni. Alberto G. Garrone. Anto-

SINDICOS

Señores Pablo M. Enrico y Carlos Del Bono.
GERENTE Sr. Aquiles Galletti. CONTADOR Sr. Luis M. Barragan

PLENTES

Señores Carlos Varesse y Humberto Gally.
REALIZA toda clase de operaciones bancarias.
RECIBEN depósitos en cuenta corriente, a plazo fijo y en Caja de Ahorros.
VENDE Y COMPRA giros sobre todas las plazas de la República.
EMITE giros sobre todas las ciudades y pueblos de ITALIA, ESPAÑA y las principales plazas del mundo.

"DODGE"

EL ENEMIGO DEL TALLER

Por su precio, las condiciones superiores de su motor, la economia se impone sobre todas las marcas.

No hay un solo dueño de "DODGE" en San Juan, que se encuentre descontento con su adquisición.

El "DODGE" se ha impuesto en los malos caminos, en las grandes carreras y en las más dificiles pruebas.

Pida informes a:

SERANTES & Cía.

Gral. Acha, esq. Córdoba — SAN JUAN

FOTOGRAFIA Colecchia

ESPECIALIDAD en TRABAJOS ARTISTICOS y RETRATOS al OLEO

Fotografía Suero

NINGUN otro retrato como el del niño, necesita de quien haya de realizarlo una ATENCION Y ESTUDIO ESPECIAL, para llenar satisfactoriamente su cometido.

VISITE NUESTRA CASA — RIVADAVIA 534

La Gran Fama

El público conciente y entendido, reconoce que la mejor sastrería de San Juan, es "LA GRAN FAMA".

Visite nuestro gran surtido de casimires, llegados directamente de Europa.

DAVID LEVINTON

TUCUMAN N.° 37(— SAN JUAN

BANCO COMERCIAL DE SAN JUAN

Bmé. MITRE 712 al 716 — SAN JUAN

Cambia letras de tesorería por moneda nacional y vice-versa, compra y vende cheques para Buenos Aires y demás capitales de la República. Compra y vende liras y francos.
Se encarga de cobranzas por cuenta de terceros, de letras, valores, títulos, etc., de cobranza de alquileres y administración de propiedades. Descuenta pagarés y letras comerciales. Recibe depósitos abonando el interés siguiente:

Por	depósito	en cuenta corriente		3	%
,,	,,	a plazo de 30 días		4	%
,,	,,	a plazo de 90 días		5	%
,,	,,	a plazo de 180 días		6	%
,,	,,	a plazo de un año		7	%

Por depósito en Caja de Ahorro **7 o/o**

Tramita operaciones de crédito hipotecario, compra y venta de propiedades, negociaciones de títulos y toda clase de

OPERACIONES BANCARIAS

Vende todos los días, inclusive los festivos, papel sellado, letras y estampillas provinciales.

RAMON BARRERA
Presidente

Dr. Manuel Leiva Daza

MÉDICO CIRUJANO

Consultorio : — Mendoza 675

Dr. Indalecio Carmona Ríos

MÉDICO CIRUJANO

Atiende sólo en su consultorio — Gral. ACHA 331

Dr. SILVIO BAISTROCHI

Ex-Interno del Hospital de Niños de Buenos Aires

Consultorio : — Rivadavia N.° 1285

Dr. JOSE MATUSEVICH

Clínica en general y especialmente enfermedades internas, pulmón, señoras y partos.
Consultas de 9 a 11 y de 15 a 17 horas.

Santa Fé 739 — SAN JUAN

Adela Fochi

PARTERA

Recibe pensionistas — Laprida 558

Dr. ALBERTO VITA

ABOGADO

Estudio : — Mendoza 794

Dr. Roberto Barrera

BOGADO

Estudio : — Mitre 970

José Villani

PROCURADOR

Rawson 144 — SAN JUAN

Ramón Barrera

PROCURADOR JUDICIAL

Mitre 970

Laureano Barragán

PROCURADOR JUDICIAL

Rivadavia 354 — SAN JUAN

Dr. TEOFILO MAURAS

CIRUJANO DENTISTA

De la facultad de Medicina de Buenos Aires. Horas de consulta de 8 a 12 y de 14 a 18

RIVADAVIA 1171 — SAN JUAN

Dr. Arturo de la Rosa Ponte

ABOGADO

Estudio en Bs. Aires: URUGUAY 637 - Estudio en San Juan: SANTA FÉ 924

Dr. JUAN CARLOS ALONSO MUJICA

MÉDICO CIRUJANO

Ex-Jefe de Clínica de la Cátedra del Profesor Dr. Manuel V. Quiroga Autorizado Venia Docendi en Patología Médica. Actual Jefe de Trabajos de la misma cátedra, atiende especialmente enfermedades internas y sífilis. De 1 a 3 p. m.

CHARCAS 2099 — U. T. 6751, Juncal

PIRELLI

LA MEJOR CUBIERTA
LA MEJOR CAMARA

Vende "EL CENTRO MERCANTIL" con el 20 % de descuento
Informése sobre su calidad, duración y precio.

ALAMBRES GALVANIZADOS
ALAMBRES ACERADOS
LASTRAS
ARADOS
RASTRONES
TIJERAS DE PODAR
MUNICIONES Y CARTUCHOS

"EL CENTRO MERCANTIL"

FERRETERIA - PINTURERIA - BAZAR

A. ZUNINO

MENDOZA, ESQUINA MITRE

BANCO HISPANO ITALO LIBANES

Comunicamos a nuestros depositantes de CAJA DE AHORROS, que habiéndose resuelto iniciar la construcción de OCHO CASAS en los terrenos del Banco, ubicados en CALLE MITRE ESQUINA GUEMES, se reciben solicitudes de los mismos para su adquisición, en las condiciones siguientes::

Tener depósitos en CAJA DE AHORROS que representen el 25 por ciento del valor de las casas que se acuerde construir en los terrenos del Banco, y el saldo a pagarse en mensualidades de $ m|n 100.000, más intereses o impuestos.

AGUAS MINERALES NATURALES

Pismanta y Salado

SURGENTES en SAN JUAN

Propietario y distribuidor: **Bernardo Eguiguren**

LA CENTRAL

FARMACIA

ACIAR y REGADERA

Escrupulosidad en el despacho de recetas

ANIS ZOGBE

EL REY

DE LOS

ANISADOS

SAN JUAN

GUILLERMO FLORES SALINAS

REMATES Y COMISIONES GENERALES - COMPRA Y VENDE MUEBLES Y PROPIEDADES

DINERO EN HIPOTECA

OPERACIONES REPIDAS

COMISIONES MÓDICAS

Cigarrería "Sarmiento"

DE

FELIX SALCEDO CANO

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

Esta casa paga por su valor de $ 0.01 las estampillas de Ahorro Postal que llevan los atados de Argos, y de $ 0.02 las de Pour la Noblesse, como también $ 0.02 todos los cartonetos que contienen los "43" de 0.20.

ENTRE RIOS N°. 654 — (Teléfono N°. 407) SAN JUAN

LO QUE COBRABAN LOS AUTORES ANTIGUAMENTE

Un expurgador de crónicas viejas ha hecho en Madrid un estudio para confrontar lo que ganan hoy los autores (Muñoz Seca es el más rico) con lo que ganaban antes, no sólo en España sino también fuera de ella. He aquí algunos datos interesantes al respecto:

"Don Antonio Gil y Zárate, el celebrado autor de "Guzmán el Bueno" escribía a mediados del siglo XIX: "2.000 reales era la recompensa que los cómicos brindaban al autor de una tragedia original; es decir, de una obra que se consideraba como el último esfuerzo de un escritor dramático".

Como es sabido, antes de la constitución de la Sociedad de Autores y antes también de que existiesen las famosas galerías creadas por algunos "románticos", con el desinteresado y plausible fin de administrar las obras a los autores, eran los propios cómicos quienes se entendían directamente con aquellos, y les abonaban, por producciones hechas a la medida, cantidades modestas, en proporción también a las que los actores de aquella época ganaban.

Bretón de los Herreros por una comedia que llenó durante muchos días el teatro, cobró la crecida suma de 1.300 reales. No cabía mejor suerte a los ingenios en la imprenta que en el escenario, pues generalmente no pasaba de 400 reales lo que percibía un literato de primera fila por la edición de su obra y muchas veces el autor regalaba la comedia, por el placer de verla reproducida en letras de molde, dando, encima, al impresor, mil gracias, por la merced que con ello le dispensaba.

Mesonero Romanos escribió sobre este asunto lo siguiente en sus 'Memorias de un setentón": 'Yo mismo, por mi propia mano, y a nombre de mi amigo el impresor Burgos, entregué a Bretón a razón de 500 reales por cada una de sus tres comedias "A la vejez viruelas", "Los dos sobrinos o "Lo que son parientes" y "A Madrid me vuelvo", y lo mismo hice a Gil de Zárate por la suya "Un año después de la boda".

Claro está que fuera de España, en tiempos pretéritos, ocurría tres cuartos de lo propio. En Inglaterra, un drama de Shakespeare, de Marlowe o de Ben-Yonson, valía a sus autores seis siete y ocho libras esterlinas (de 150 a 200 pesetas); y en Francia, en la época de Luis XIV no se abonaba cantidad alguna a los autores por la primera obra; el escritor, como aprendiz debía contentarse con el honor de ver representado su engendro. Racine cobró por 'La Thebaide', tragedia representada por Moliére, en 1664, 200 francos.

A fines del siglo XVIII, según afirma Moratín, en "La comedia nueva" se pagaban las obras teatrales a 25 doblones en invierno ¡y 15 en verano!

La señora Chichester, la única mujer diputado del parlamento irlandés, aparece entrando al Derry, para asistir a la sesión inaugural.

Una página olvidada de Ch. de Maurras

Los poetas oficiales de Inglaterra y de la República Argentina

No hace muchos días, un telegrama procedente de Londres, perdido entre una serie de noticias más importantes, como ser la del valor de la libra esterlina o la más reciente rodada del príncipe de Gales, anunciaba la definitiva desaparición del poeta laureado del rey de la Gran Bretaña, no recordamos bien si por la muerte del titular o la supresión de dicho cargo.

Con toda seguridad que aquí, y en muchas otras partes, se ignoraba semejante supervivencia medioeval, quizá más sorprendente que la hipotética del plesiosaurio o del milodon en nuestros valles cordilleranos patagónicos.

Pero si tal hecho llama la atención de los lectores, mucho más lo merece la resurrección de una página olvidada del famoso escritor francés Carlos de Maurras, publicada hace cerca de 28 años (17 de octubre de 1896) en la "Revue Encyclopedique", de Paris.

El suelto, realmente, no tiene desperdicio; sin embargo, de entre la larga faramalla de tonterías merecen especial mención unos curiosos párrafos, que transcribimos a continuación por representar la quinta esencia del clásico desparpajo "boulevardier" en relación a estos ignorados países. Dicen así:

"Inglaterra pensiona un poeta laureado. La República Argentina, si no me engaño, mantiene un poeta del gobierno, que figura en las ceremonias públicas bajo una larga capa negra, por lo que se le compara con nuestros maestros de ceremonias fúnebres. Francia, mucho más liberal de lo que se pretende, deja el camon abierto al genio privado de sus ciudadanos y a sus libres instituciones históricas. Sería curioso comparar qué frutos han dado en Londres y en Buenos Aires, por una parte, y en París, por otra, estos dos regímenes enemigos: la intervención del Estado o la libertad individual de la poesía."

El asunto no justificaría mayores comentarios, pues ha pasado tanto tiempo desde la comisión de semejante delito de "macaneo" — palabra que adoptará la Academia española en su próxima edición oficial, según decíres — que bien puede el autor ampararse en la excepción de prescripción. Además — ¡hace veintiocho años! — supo decir que Buenos Aires estaba en la República Argentina, en contra de la "vox pópuli" de su patria, partidaria de ubicar a nuestra urbe en las Antillas, Ecuador o Brasil. Merece gracia don Carlos de Maurras siquiera por la última razón invocada.

Algunos consejos útiles

—Para desalojar el polvo de las hendiduras de los muebles talados empléese una bomba de bicicleta.

—Abrase la lata que contenga fruta en conserva una o dos horas antes de servirla y échese el contenido en una fuente. El contacto del aire mejorará mucho el sabor de la fruta.

—Para que los muebles cubiertos con cuero no se agrieten, lústrense regularmente con una crema hecha de una parte de vinagre y dos de aceite de linaza, que se embotellará y se sacudirá hasta hacerse crema.

LA VIDA COMIENZA MAÑANA

Yo soy el funeral de un pobre diablo
que ha fallecido de melancolía...
Nadie rezó un responso por mi alma
ni corona tejió de siemprevivas...
¡Ay de mí!... Campanadas lastimeras
escucho de la iglesia en la campana...
Son dos sones iguales, melancólicos
y monótonos: son "ayer"... "mañana"...
Entonces le pregunto a mi esqueleto:
—¿Puedes decirme, acaso, adónde vas?
El esqueleto ríe y me responde:
—Lejos, lejos quizás...
Yo soy un viandante que regresa
del tenebroso reino de Plutón
llevando a las espaldas mi esqueleto
como una sempiterna maldición...
Mientras me oprime el cuello con las manos
con los pies las rodillas me atenaza,
y, riendo sarcástico, me dice:
—La vida empieza para ti mañana...
Yo soy el funeral de un pobre diablo
que ha fallecido con la neurastenia...
No hay nadie que me llore en este mundo,
ni mi alma tan sólo se lamenta...
Entonces le pregunto a mi esqueleto:
—¿Puedes decirme, al fin, adónde vas?
—Al reino de los vivos — me responde —,
denominado la Inutilidad...
Yo soy el río sin embocadura,
el río que no tiene manantial;
río sin padre, corro triste y solo
a confundirme, inútil, en el mar...
—Corre — me dice cierta voz secreta —
Llegarás esta noche, o bien mañana...
¿No amabas a una muerta silenciosa?...
Ahora, anda, anda, anda, anda...
He asistido a un baile y allí he visto
a tu muerta; cruzaba por la sala,
ligera, rumorosa, susurrante,
con traje azul, como una colegiala.
—Si no quieres — le dije — que te llame,
¿por qué me haces bailar en esta orgía?...
Yo soy el funeral de un pobre hombre
que ha fallecido de misantropía...
En un lecho suntuoso y perfumado
yací con ella, hundida y temblorosa,
en el surco del lecho ¡tan profundo!
¿Por qué si no me quieres, dime, hermosa
me has hecho temblar en este mundo?..
Yo soy un viandante que camina
sin brújula, sin norte y sin destino.
Al regreso del reino de los muertos
voy buscando, al azar de mi camino
cadáveres cual yo, que son ahora
como hijos míos de época lejana...
¡Ay, la vida comienza mañana!
¡Mañana!

Guido DA VERONA.

Siluetas de la elegancia actual

Los nuevos modelos que los modistos parisienses nos están presentando para la caída del verano y entrada del otoño, muestran una decidida inclinación hacia el rosa, en lo que se refiere a los trajes de noche. El modelo que ilustramos, que pertenece a Worth, es en seda rosada, y los únicos adornos que lleva son de plumas de avestruz, teñidas del mismo color que la seda del traje.

WU MENG

por Francisco A. Loayza

De los seis, el más anciano habló así:

—Caminemos hasta la palizada. Y antes de llegar al sitio donde están rumiando aquellos búfalos inquietos veréis, por vuestros propios ojos, ser verídico lo que os dije esta mañana.

—Líbrete el Budha, hermano Sen Tay, de una mentira. El iluminado, el Santo de los Santos, dice: "Un hombre no es venerable simplemente porque tiene los cabellos blancos y el rostro surcado por arrugas. Solo el que ama la verdad, al que dice la verdad, merece llamarse, con estricta justicia hombre venerable".

—Todos vosotros presto quedaréis convencidos de que soy ajeno a mentir.

—Así sea hermano Sen Tay, para tranquilidad de tu espíritu. La Buena Ley advierte: "no conviene censurar los actos del prójimo, ni lo que él hace, ni lo que omitó de hacer. Hay que tornar siempre los ojos a nuestras faltas, a nuestras omisiones, a nuestras negligencias".

Y calló el monje pálido. Y avanzó el grupo de puntillas, sigilosamente, como rapazuelos cazadores de libélulas, hasta el final de un sendero de bambú.

—Bien —dijo Sen Tay,— Hemos llegado en el momento preciso. Mirad. Esa es la casa. Ya sale Wu Meng. Se desnuda. Ya se sienta en medio de la puerta... Y ahora fijaos todos. Ahora se unta de miel, con una esponja, la faz... ahora el vientre, ahora el pecho, ahora los brazos.

—Extraño, extraño, — balbucearon todos.

—¿Decidme, camaradas — preguntó Sen Tay,— si Wu Meng no está loco?

—No me parece tal — agregó el monje.

—A nosotros sí —respondieron los demás.— Mañana avisaremos al Mandarín, para que con su alta sabiduría averigüe lo cierto de este asunto.

Wu Meng está loco o practica hechecirías o comercios diabólicos, — agregó Sen Tay.

Mientras tanto, el monje pálido, las manos cruzadas sobre el pecho, desaparecía por entre una multitud de muchachos, entretenidos en arrojarse a la cara puñados de lodo.

Tenía fama Wu Meng de hombre virtuoso. Las gentes de la villa acudían presurosas para saber el resultado del proceso, situándose a orillas del canal que, amorosamente, rodeaba la lujosa mansión del Mandarín. Ocupaba éste un asiento de ébano en el centro de la sala de techumbre y columnas doradas. Vestía una túnica color de cielo, toda ella con ribetes de piel de zorro plateado; y sobre su cabeza redonda y majestuosa, el clásico birrete, rojo como una amapola tibetana. Más allá en el fondo, una imágen colosal de Budha prodigaba serenidad divina entre dos lámparas, cuyas luces palpitaban como dos luciérnagas cautivas. De un brasero de metal bruñido, sobre cuyos bordes hunde sus garras un dragón, surgía el perfume sagrado. Sobre las paredes, banderolas amarillas lucían sentencias religiosas, trazados en letras sánscritas.

A un lado se hallaban Sen Tay y sus cinco compañeros: los acusadores. Frente a ellos, Wu Meng: el acusado.

—Te ordeno Wu Meng —dijo el Mandarín con voz autoritaria— hablar con veracidad, explicar tu conducta y responder a la acusación. Si fueres culpable, recibirás castigo, no obstante el renombre de tus virtudes y el que te has conquistado como primer calígrafo del Imperio.

Wu Meng, después de alzar tres veces las manos y bajarlas hasta el cuello, comenzó a hablar. Y semejaba su voz el sonido de campanas que estuvieran muy lejos.

—Ni en presencia del representante del Hijo del Cielo ni lejos de su vista salió de mis labios jamás una mentira. Lo dicho por mis acusadores es verdad. Bien sabéis ¡oh ilustre enviado de nuestro Augusto Pacificador! que tengo como lo saben todos, una madre anciana, una madre que ha contado novecientas lunas, y ha visto ochenta veces la caída de las hojas... A la Hora del Caballo, a la hora que el Sol, en lo más alto de su ruta, arroja sus dardos quemantes sobre las arenas de la playa y sobre las melenas de los árboles del camino; a la hora que las cigarras alegres entonan el himno triunfal y uniforme del verano; a esa hora la cabeza nevada de mi madre sublime siente la embriaguez del sueño, del sueño de la siesta. A esa hora, sus párpados arrugados como secas ciruelas tonkinesas se pliegan sobre sus ojos de niño que tanto me rieron en los tiernos años de la infancia... a esa hora...

—¡Basta, Wu Meng, concluye de una vez! — gritó el Mandarín.

—A esa hora me desnudo, me siento en medio de la puerta de mi humilde morada, y me cubro todo el cuerpo de miel para que las moscas no entren a turbar... el tranquilo sueño de mi madre...

Para la buena mesa

BACALAO A LA CRIOLLA

Ingredientes: — 1 kilo de bacalao sin espinas, 6 tomates, 6 cebollas medianas, ajíes verdes, papas, 200 gramos de aceite, sal y pimienta.

El bacalao se remojará desde el día anterior, después se sancocha y en este punto procédase a la preparación.

Pélense los tomates y despójenseles de las semillas sin perder el jugo, luego córtense en ruedas; las cebollas también se cortarán como hostias en ruedas, otro tanto hágase con las papas que préviamente se habrán sancochado con la cáscara y después se pelan.

En una sartén de barro embadurnada con aceite, colóquese una capa de cebollas, encima póngase otra de bacalao desecho, luego se pondrán tomates, en seguida las papas, polvoreese con pimienta, encima ruedas de ajíes y así sígase el procedimiento hasta terminar con tomates, bañese con el aceite y se cubrirá con la tapa, debiéndose soldar esta con engrudo para evitar que se evaporice, después se depositará la sartén sobre fuego muy suave durante una hora; el sudor mismo dará la consistencia debida a esta preparación.

Breve historia del hombre que asesinó en el país de las buenas costumbres

Tomé, pues, el tren de las cuatro para ir a comer con mi amigo en el principado de Mónaco.

Quisiera tener holgura para hablar detenidamente de este Estado sorprendente menos grandes que una aldea de Francia, pero en el que existe un soberano absoluto, obispos, seminaristas, una artillería con cañones casi rayados, una etiqueta más ceremoniosa que la del finado Luis XIV, principios autoritarios más despóticos que los de Guillermo de Prusia unidos a magnífica tolerancia por los vicios de la humanidad de los que viven el soberano, los ministros, el ejército, la magistratura; todo el mundo.

Saludamos a este pacífico monarca que sin miedo a invasiones ni revoluciones, reina en paz sobre su dichoso pueblecito, entre las ceremonias de una corte, en la que se conservan intactas las tradiciones de las cuatro reverencias, de los veinte y seis besamanos y de todas las formalidades usadas antiguamente con los grandes dominadores.

Empero, este monarca, no es sanguinario ni vengativo y cuando destierra, porque lo hace, la medida se aplica con infinitos miramientos.

¿Es preciso adelantar prueba?

Un jugador obstinado insultó al soberano un día de mala suerte, y fué expulsado por decreto.

Durante un mes dió vueltas alrededor del Paraíso prohibido, teniendo la espada del arcángel convertida en sable de gendarme. Al fin cobró ánimos pasó la frontera, llegó en 30 segundos al corazón del país y penetró en el casino. Pero de pronto lo detiene un funcionario.

—Caballero, ¿usted no está desterrado?

—Sí, señor; pero salgo en el primer tren.

—¡Ah! En ese caso, está bien; puede usted entrar.

Y vuelve todas las semanas; y cada vez el mismo funcionario le dirige la misma pregunta y él responde de igual modo.

¿Cabe justicia más suave?

Pero uno de estos últimos años acaeció un caso muy grave y del todo nuevo en el reino.

Se perpetró un asesinato.

Un hombre, un monegasco, no uno de esos extranjeros errantes que forman legiones en estas costas, un marido que mató a su mujer en un momento de furor.

La mató sin razón, sin pretexto aceptable, y la emoción fué unánime en todo el principado.

El tribunal supremo se reunió para fallar en caso tan excepcional (no había ocurrido nunca un asesinato) y el miserable fué condenado a muerte por unanimidad.

El monarca, indignado, ratificó la sentencia.

Sólo faltaba ejecutar al criminal. Entonces se presentó una dificultad. El país no poseía ni verdugo ni guillotina.

¿Cómo componérselas? Tomando parecer del ministerio de Relaciones Exteriores, el príncipe entabló negociaciones con el gobierno francés para obtener que se prestase un cortador de cabezas con su aparato.

Hubo ligeras deliberaciones en el ministerio en París. Respondieron al fin enviando la cuenta de gastos por traslación del instrumento y del ejecutante, lo que subía a 16.000 francos.

Su majestad monegesca calculó que la operación valía muy cara; seguramente el asesino no valía tanto. ¡Dieciséis mil francos por la garganta de un bribón! ¡Ah! Nada de eso!

Se dirigió entonces idéntica demanda al gobierno italiano. Un rey, un hermano, sería, sin duda alguna, menos exigente que una República.

El gobierno italiano mandó una cuenta que se elevaba a doce mil francos.

¡Doce mil francos! Sería indispensable levantar un impuesto nuevo, un impuesto de dos francos por habitante. Esto bastaría para provocar perturbaciones ignoradas en el Estado.

Se pensó en hacer decapitar al miserable por un soldado. Pero el general que había consultado, respondió titubeando, que tal vez su gente no tenía la práctica suficiente del arma blanca para cumplir una misión que exigía grande experiencia en el manejo del sable.

Convocó de nuevo el príncipe al tribunal supremo para someterle este caso peliagudo.

Mucho tiempo duró la deliberación sin que se descubriese ningún medio práctico. En fin, el primer presidente propuso conmutar la pena de muerte en la de prisión perpetua y se adoptó la medida.

Pero no había prisón. Hubo que establecer una, y se nombró un carcelero para que cuidase al preso.

Todo marchó perfectamente durante seis meses. El cautivo se pasaba el día durmiendo sobre un jergón, y el guardián hacía lo mismo, sentado en una silla, viendo pasar los viajeros.

Pero el príncipe es económico (el menor de sus defectos), y se hace dar cuenta de los gastos más ínfimos efectuados en su reino y no es larga la lista. Le entregaron, por consiguiente, la cuenta de gastos relativos a la creación del nuevo cargo al ciudadano de la cárcel, a la alimentación del preso y su guardián. El sueldo de este último pesaba sensiblemente en el presupuesto del soberano.

Empezó por hacer un gesto, y cuando calculó que aquello podía durar.... siempre (el condenado era joven), previno a su ministro de Justicia para que tomase las medidas necesarias para suprimir aquel gasto.

El ministro consultó al presidente del tribunal, y entre los dos convinieron en que se suprimiría el cargo de carcelero. El preso convidado a guardarse él solo, no dejaría de evadirse, y esto resolvería la cuestión de manera satisfactoria para todos.

Tornó, pues, el carcelero, al seno de su familia, y un pinche de cocina de palacio quedó encargado de llevar por la mañana y tarde la comida al culpable. Pero éste no hizo tentativa alguna para recuperar su libertad.

Ahora bien; sucedió que un día que olvidaron de servir el almuerzo, el prisionero se presentó buena y simplemente a reclamarlo; desde entonces tomó la costumbre, a fin de evitar una caminata al cocinero, de ir a las horas de comer a palacio, y trabó relaciones amistosas con la servidumbre.

Después de almorzar, iba a dar una vuelta hasta Monte Carlo, y a veces entraba en el casino a jugarse un napoleón. Cuando ganaba, comía en una fonda, y regresaba luego a su encierro, cerrando cuidadosamente la puerta por dentro.

Ni una sola vez durmió fuera de su calabozo.

La situación era difícil para los jueces y no para el condenado.

Se reunió de nuevo el tribunal y se decidió que se convidaría al criminal a salir de los Estados de Mónaco.

Cuando le notificaron la sentencia, respondió sencillamente:

"Con perdón sea dicho, me parecen ustedes en extremo cómicos. Y yo pregunto: ¿Qué quieren ustedes que haga? No tengo ningún medio de subsistencia, no tengo familia. ¿A dónde me dirijo? Estaba condenado a muerte, y no me han ejecutado, por lo que no he proferido una queja. Se me condena a seguir a cadena perpetua y me entregan a un carcelero. Me quitan ustedes más tarde el carcelero y tampoco me quejo.

"Hoy quieren ustedes arrojarme del país. ¡Ah, no señores! Soy prisionero, prisionero de ustedes, ya que ustedes me juzgaron y condenaron. Cumplo mi condena al pie de la letra y aquí me quedo".

El tribunal supremo permaneció aterrado. El príncipe tuvo tremenda cólera y ordenó que se tomasen medidas inmediatas.

Las deliberaciones comenzaron de nuevo.

Se decidió al fin que ofrecerían al culpable una pensión de 600 francos para que fuese a vivir al extranjero.

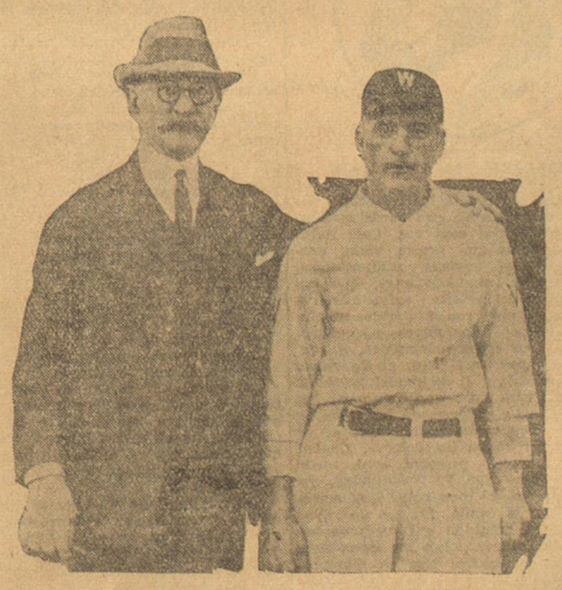
El criminal aceptó.

Alquiló un campo a cinco minutos de distancia del Estado de su antiguo soberano, y vive feliz en él, cultivando algunas legumbres y despreciando a los potentados.

¿Es Vd. comerciante? ¡Escúchenos!: La propaganda en los periódicos es la base de la realización de los buenos negocios. En Norte América y en los grandes centros comerciales de Europa el comerciante no vacila en hacer *mucha* propaganda.

El dinero con que se paga la reclame es capital que se coloca a corto plazo y a muy buen interés. Haga Vd. *mucha* propaganda en periódicos; llegue Vd. hasta sus posibles clientes anunciando sus artículos y se dará cuenta de la bondad de este consejo. Si no lo hace favorecerá a su competidor, al comerciante inteligente que cuida la reclame.

PADRE E HIJO



Joe Judge, padre, fué el hincha que más gritó durante el partido entre los New York Giants y los Wáshington Senators, por el campeonato mundial de baseball. En la foto aparece junto a su hijo Joe Judge.

UN HOMBRE DE ORDEN

EL DESAYUNO—

Don Antonio tiene una boquilla de ámbar, unos lentes montados al aire y una airosa curva abdominal.

Tiene también una mujer muy bonita, picante y pizpirreta, así como la costumbre de silvar para que le abran la puerta del piso.

Es bajito.

Todos los días, excepto los domingos, se levanta a las siete en punto de la mañana; se pone las zapatillas y da un beso a su mujer, que, por lo regular, se vuelve del otro lado, y después se queda en la cama bastante tiempo.

Don Antonio se lavotea luego las manos y la cabeza en el agua fresca de la palangana y se viste minuciosamente, mirándose a cada momento en el espejo del ropero. Por último, sale de la habitación con un pequeño balanceo al andar.

En este momento es cuando don Antonio comienza a vivir la parte más interesante de su programa cotidiano.

Entra en el comedorcito, donde ya le espera, preparado por Bernardina, el chocolate con picatostes... Pero, antes de tomar el desayuno, don Antonio se dirige al balcón, a dos pasos; deja de par en par abiertas las puertas de cristales y mira al fondo de la calle, del que sube una confusa greguería matutina. Se despereza; lanza un ¡ah! de satisfacción; se frota las manos, y, por fin, después de todo este prolegómeno de sibarita, don Antonio se sienta ante la mesa y se toma el chocolate, mojando lentamente los picatostes y leyendo al mismo tiempo el periódico, que ya Bernardina le ha desplegado y colocado a su izquierda.

PERO EN ESTO...

En esto alza la cabeza y mira el reloj de péndulo colgado en la pared.

—¡Caramba! ¡Las ocho menos veinte!....

Entonces se apresura; echa una rápida ojeada a los anuncios de la cuarta página y se marcha, cerrando con cuidado la puerta del piso para que Elvira, su mujer, no se despierte.

Como se ve, don Antonio es un hombre de orden.

Además es contable de una gran casa de tejidos de la calle de Atocha, que es adonde se dirige presuroso todos los días, después de tomar el desayuno.

Allí, sentado en una banqueta muy alta que parece el trípode de una pitonisa, se pasa las mañanas escribiendo en unos libros muy grandes unos números muy chicos.

En esos momentos es arriesgadísimo hablarle, porque se enfrasca en su labor de tal modo que, obsesionado con las operaciones que ejecuta, es capaz de cualquier incorrección.

Siente la voluptuosidad de su tarea, y de vez en cuando, para gozarse más en ella, la interrumpe un momento y se frota sus manos gordezuelas; pero vuelve otra vez a sus librotes, siguiendo con la nariz las columnas de números, como si los oliese y los siguiera de arriba a abajo por el rastro... De repente se para en seco, fija la vista en un ángulo del techo y repite vertiginosamente:

—¡Cuarenta y siete, cuarenta y siete, cuarenta y siete... cuarenta y siete y catorce, cuarenta y siete y catorce.... sesenta y una, sesenta y una... sesenta y una!

Y sigue sumando como un torbellino.

Pero, a las dos de la tarde termina su labor, da de mano; y muchas veces, por fuerza de inercia, aún sigue maquinalmente sumando y restando cantidades imaginarias; pero esto no le sucede siempre. Hay que hacerlo constar.

Saluda a sus jefes; se hace cargo de algún trabajo, si lo hay para casa, y ¡andandito! que ya su mujer le estará esperando para comer.

Si tiene cuartos de sobra en el presupuesto mensual, compra por el camino, ya un quesito de nata, ya unas yemas de coco, ya unas peras maduritas en la frutería de la esquina.

Y llega a su calle, allí cerquita, con el paquetito goloso en la mano izquierda, recogida contra el pecho.

La calle es estrecha y corta y sólo con una acera, ¡ues hace mucho tiempo que en la contraria echaron la casa abajo y todavía no han edificado.

Don Antonio llega y, por lo regular, su mujer ya lo espera en el balcón; pero él, esté o no esté esperándole, lanza al aire su silbido de costumbre para que le abran la puerta del piso.

La música de su silbido tiene letra, y es la siguiente, dicha muy aprisa: "Estoy aquí, estoy aquí!..."

Don Antonio sube despacio, porque sabe que para llegar arriba como joven es necesario empezarla como viejo. La silueta de su mujercita se recorta a contraluz en el vano de la puerta. Hay besuqueos y aspavientos ante las golosinas, cuando las lleva.

En el comedorcito, mucho color... El sol entra un poco, y en los días de invierno es una bendición su luz de oro. La comida modesta, pero bien. Su mujer, bonita, le sonríe. D. Antonio es feliz.

Si hay dinero, el matrimonio va por la tarde al teatro, al "cine" o al café. Si no hay suficiente y hace bueno, dan un paseo hasta el Hipódromo, hasta la Moncloa..., según, y regresan después en tranvía.

Ella arregla la cena, porque Bernardina está sólo medio día en casa, y él trabaja.

Después de cenar —esto sí que es invariable—, ella se queda en casa y él se pasa tres horas justas, en la habitual "peña" del café, donde muchas veces, a instancias de algún amigo, juega su partidita de billar.

A las doce en punto, muy arropadito si es invierno, a casa otra vez. Llega a la esquina de su calle y silba: "Estoy aquí, estoy aquí estoy aquí!..."

El largo calderón final desfallece en un débil trémolo... Allá arriba, un gran cuadro de luz en lo obscuro de la noche. Suenan las vidrieras del balcón. Se oye una voz femenina:

—Sube!...

Requiere su gran llave —cuatro kilogramos justos— y entra.

La vida de don Antonio se desliza así, feliz y sonriente.

UNA NOCHE...—

Una noche, al llegar al café, le alargó el camarero, ¡cosa rara!, una carta.

La abrió y la leyó.

La boquilla de ámbar sufrió un fuerte mordisco. Don Antonio se puso un poco nervioso, ¡cosa rara!; pero se quedó en el café hasta la hora de costumbre.

Aquella carta era anónima y decía: "Señor don Antonio Mínguez: Es usted un babieca que mientras discute de política o juega a las carambolas en el café su mujer se la pega.

Vuelva usted mañana a su casa a la media hora de salir por la noche y suba hasta su piso, pero sin silbar.

Verá como es cierto lo que le dice Un amigo".

El anónimo estaba escrito a máquina.

¡Dios santo, qué noche y qué día pasó el bueno de don Antonio!

La duda, la horrible duda, le clavó su aguijón, y su herido espíritu se debatió prosionero en aquella jaula de grasa...

¡Se olvidó hasta de que tenía reuma!

¡Pero no, no era posible que le engañase su mujer! ¡Envidias! Sin embargo, le desazonaban los celos, "el monstruo de ojos verdes que se burla del alma en que se ceba".

¿Qué hacer, qué no hacer?

Llegó la hora de irse a la tertulia.

—¡Bueno! ¡Adiós, niña!

—¡Que te abrigues, que hace mucho frío! ...

—¡¡Adiós!!

Y don Antonio, con su boquilla de ámbar entre los dientes, sus lentes montados al aire y su airosa curva abdominal, salió como siempre.

Pero no fué al café.

Dió vueltas y vueltas por las calles, y con gran extrañeza suya, quizá debido al frío de la noche, quizá a su temperamento linfático, notó que se hallaba relativamente tranquilo y sin fuerzas para acometer una escena violenta.

¡De modo que le engañaba su mujer! ¡Su mujer que le llamaba "maridito mío, bobo, tontín" y le cuidaba sus alifafes!...

Rápidamente se decidió.

Inconscientemente había llegado hasta la plaza de España.

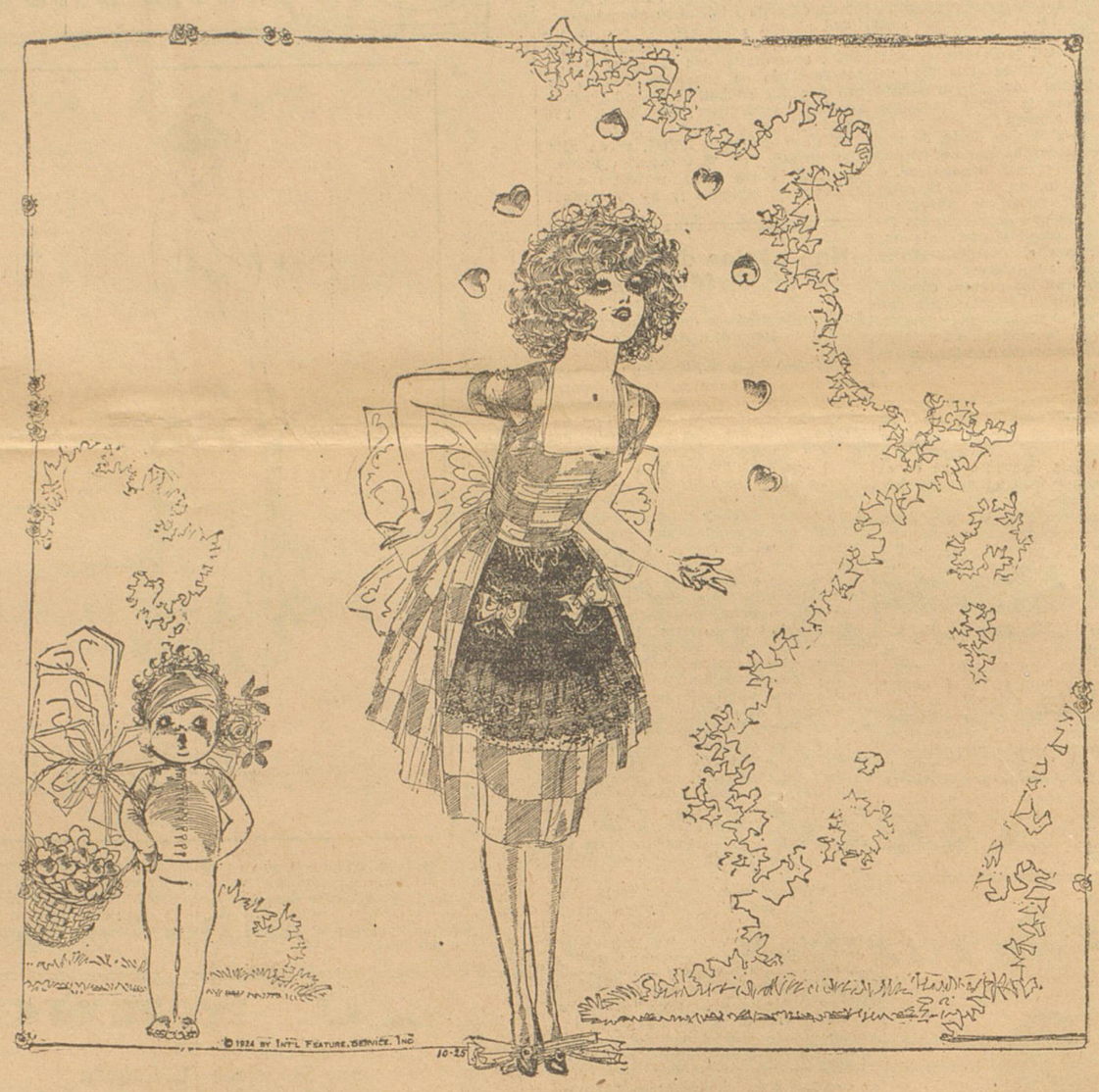
Deshizo el camino y, al llegar anhelante a la esquina de su calle, se detuvo.

Se detuvo y, de un modo trágico, miró hacia arriba. Titubeó un momento. Sólo un momento. Un remolino de ideas se hizo en su cerebro. Después lanzó al aire su silbido de siempre.

¡¡Estoy aquí, estoy aquí, estoy aquí!!

Francisco de TROYA

JUEGOS MALABARES



Muchas de las muchachas que vemos aparecer a diario en el escenario del teatro de la vida, parecen haber nacido para hacer juegos malabares con los corazones de los hombres. Cupido sabe bien que sus ágiles deditos pueden jugar con los corazones en una forma maravillosa, y sabe también que ella espera de él que mantenga siempre pronta la reserva de corazones para el juego. Cupido también sabe, pero esto no lo saben ellas, que, cuando menos lo esperan, han de caer víctimas de su propio juego. Día llegará en que un hombre les robe a ellas también sus corazoncitos para con ellos hacer juegos malabares...

TRES CARTAS,

por Pierre Sinmare

Risas alegres y claras resonaron en el taller de madame Valentina, proveedora de la Corte. Una imponente placa de mármol fijada en uno de los balcones anunciaba a los traseuntes de la calle de Saint Honoré, la profesión de dicha señora: "Pasamanería" y el privilegio que demostraba un culto por la Corte Imperial.

Juana, Lucía y Susana, las tres obreras, hacían esfuerzos para ver lo mejor posible, por la rendija de la puerta, lo que pasaba en la estancia próxima, en donde un oficial discutía con la maestra.

—¡Qué gracioso!

—Ya ve usted: me corre verdadera prisa. Ahora me ha tocado a mí la suerte.

Después de haber recogido la pelliza de oficial de cazadores de caballería de la Guardia Imperial que le tendía madame Valentina, el joven oficial indicó algunos arreglos que la prenda necesitaba, sobre todo en la colocación de los galones de oro.

Un cuchicheo intenso le hizo volver la cabeza y contempló, a través de la abertura de la puerta las tres cabezas que le miraban con ojos llenos de curiosidad.

—¡Encantadoras muchachas!

Una explosión de risa probó que el piropo no se había perdido en el aire.

—Estas chicas son insoportables —dijo madame Valentina— y voy a reñirlas.

—No hará usted tal cosa, señora —repuso el oficial—, sino solamente rogarlas que sus lindos dedos trabajen de prisa porque tengo que salir de París dentro de tres días y necesito la pelliza. Ya sabe usted que en esta época no hace calor en Alemania.

Salió el capitán y la maestra entró otra vez en el taller.

—Estoy muy descontenta de ustedes. Se portan ustedes muy mal.

—No es ese, seguramente, el recado que le ha dado a usted el oficial para nosotras, —contestó Susana maliciosamente, mientras sus compañeras reían ocultando su risa.

—Silencio —gruñó madame Valentina—y póngase a trabajar. Cada una de usted que borde una manga, y usted Susana, haga el bordado de la espalda. Tiene mucha prisa el señor Dhercourt. Se marcha el sábado. ¡Pobre muchacho! ¡Siempre hemos de sentir las inquietudes de la guerra! Pero es un guapo mozo, gallardo y gracioso.

Espontáneamente, y casi al mismo tiempo, dijeron las tres boquitas:

—¡Ya lo creo! ¡Guapísimo!

—¿Qué es eso de guapísimo? Como si el oficial fuese para ninguna de vosotras. A trabajar y a dejar quieta la imaginación; no soñéis.

Esta salida de tono dejó un poco desconcertadas a las pobres muchachas. Pero fué sólo por algunos minutos, pues en seguida volvieron a su buen humor:

Confiésame, capitán.
Si es libre tu corazón;
porque el que late en mi pecho
por ti se muere de amor.

La canción fué repetida a coro por las tres muchachas mientras las agujas iban cosiendo los brillantes galones dorados.

Dos días después, Susana, que se dedicaba a terminar el forro, levantó de repente los dedos de la labor y tomó una actitud de preocupación.

—¿En qué piensas? ¿Es que te figuras que estás ya en Saint Cloud, llevando la cola de la Emperatriz María Luisa?

—Queridas mías; tengo una idea.

—¿Qué? Dilo pronto. ¿Es una cosa divertida?

—Mirad. Cada una de nosotras va a escribir una carta, que pondremos en cada uno de los bolsillos de la pelliza, entre el paño y el forro de seda.

Lucía y Susana se echaron a reir. Susana muy seria, continuó:

—¡Quién sabe si esto le dará buena suerte! Pero las cartas han de ser escritas en secreto, sin que ninguna de nosotras sepa lo que ha escrito la otra.

Y las tres, lápiz en mano, pensaron lo que habían de escribir.

Una arruga reflexiva se dibujaba en las blancas frentes. Riendo Juana y Lucía trazaron algunas palabras en el papel, lo doblaron y se lo dieron a Susana, que, con el pensamiento muy lejos y en actitud grave, terminaba de escribir su nombre.

La pelliza fué colocada en el maniquí dispuesta a ser entregada. Cuando llegó el asistente del capitán a recogerla, las tres muchachas miraron algunos momentos la prenda; pero no desplegaron los labios.

El día de la batalla de Arras sur Aube, el 20 de marzo de 1814, Dhercourt nombrado jefe de escuadrones a las órdenes de Bautzen, caía acribillado a golpes de lanza, en un encuentro con los cosacos de Kaisarow.

Fué llevado con mucho trabajo al lindero de un bosque con muchos muertos y heridos, y apoyado en una encina. Cruzó las manos sobre su doliente pecho y esperó la muerte.

En su pelliza que estaba hecha jirones, se veía una gran mancha de sangre.

"Bravo capitán: Una humilde obrera de París le confiesa toda su admiración.—Juana."

El capitán sonrió tristemente, mientras el papel caía de sus manos.

"Que el corazón que late bajo esta pelliza sepa que otro corazón ha latido bordándola.—Lucía."

—¡Pobre muchacha!

Y el papel se deslizó de sus dedos.

En un último esfuerzo de su débil mano, desplegó la última carta.

"Que Dios le proteja y conserve su vida preciosa para Francia, para el Emperador y para la que le ama.—Susana."

Sus párpados se cerraron; luego, abrió desmesuradamente los ojos y fijó su mirada en un punto lejano, mientras apretaba la carta entre sus manos, ya para siempre.

Los cuentos del abuelo patapalo

—Abuelo, — me dijo Perucho un día. — Voy a ir a ver si los gatitos están bien.

—Recuerda, Perucho, que la madre sabe mejor que tú si ellos están bien o no.

Me disgustaba prohibirle a Perucho que fuera al galpón, y por eso no le dije nada, pero tenía un presentimiento de que no debía ir.

—Ten mucho cuidado con esa linterna — le dije, viendo que llevaba una de petróleo.

—Oh! No tengas cuidado.

Pasó un largo rato, y como no apareciera Perucho de vuelta, le dije a Tito que fuera a ver por qué no venía.

—Dile que se está haciendo tarde y que es mejor que venga — le advertí.

Y allá salió el conejo con la cola al aire. No había pasado un minuto aun, cuando el conejo regresó como alma que lleva el diablo.

—Abuelo, — gritó — ven ligero. El galpón se ha incendiado.

Salí yo también a toda la velocidad que permitían mis viejas piernas, y apenas llegué al patio ví las llamas que salían por las ventanas del galpón. Y mi Perucho estaba dentro! Corrí hacia la puerta tratando de abrirla, pero me fué imposible hacerlo desde afuera. Oía a mi nieto llorar y gritar dentro, golpeando con sus manecitas las gruesas tablas de la puerta. Por el tragaluz que había encima de la puerta salía el humo.

—Traeme un hacha, Tito! Rápido!

Pronto estuvo de vuelta el conejo con el hacha, y me dispuse a echar abajo la puerta, gritándole a Perucho que no tuviera miedo, que pronto le iba a sacar.

La voz de Perucho era cada vez más débil, y yo me preguntaba si no estaría sufriendo las consecuencias del humo.

—Deja libre a Tango, abuelo. — dijo en esto Tito.

Recién entonces me dí cuenta de que el elefante, Tango, que estaba atado en la parte de atrás del galpón, pero de afuera, estaba chillando como un condenado.

—Tango no está en peligro, Tito, — hice yo.

—No es por eso. Es que Tango puede abrir la puerta.

¿Cómo puede un elegante abrir una puerta que está cerrada por dentro? Esto era algo que yo no comprendía, pero Tito insistía tanto, que yo dejé el hacha y fuí a desatar al elefante.

Sin esperar un momento, el elefante fué a colocarse frente a la puerta del galpón, de tal manera que no me dejaba a mí donde colocarme con mi hacha. Y luego, con gran rapidez, levantó su trompa, la metió por el tragaluz, y buscó el picaporte de la puerta. Un momento después ésta se abría y salía de dentro Perucho con la gata en sus brazos y los cuatro gatitos recién nacidos en los bolsillos del saquito. El galpón, ni que decir que se quemó hasta el piso; pero mi nieto, los caballos y los gatitos...

Ni hay que decir que el héroe de la jornada fué el elefante. Sin el auxilio de él, quién sabe si se hubiera podido salvar mi nietecito, ya que no los gatitos y los caballos.

A mí me admiró mucho el hecho de Tango, y no sabía a qué atribuirlo, hasta que, al día siguiente, discutiendo y comentando sobre el suceso de la noche anterior, supe que entre Perucho y el conejo le habían enseñado al elefante a abrir la puerta desde el lado de afuera, por pura diversión.

Diversión a la que mi nieto debe la vida.

La niña de los nervios

Por J. Trebla.

La llamaban Nervita. Era una joven irascible. Con cualquier motivo, y aun sin el menor motivo, se encolerizaba, y y de sus ataques de rabia no salía sino después de haber arrojado algunos objetos por la ventana. Como la ventana daba a una calle muy concurrida, el padre y la madre de Nérvita pusieron para la seguridad de los transeuntes un hombre encargado de avisarles del peligro que corrían.

Decían de Nervita que era el cólera; en realidad, sólo era colérica. Consultando el doctor, dijo:

—Esto es nervioso. Para calmarla hay que casarla.

Por esto le buscaron a toda prisa el remedio, que era un marido.

Como la reputación de la esposa no permitía una selección muy rigurosa, hubo que aceptar a un joven pálido y enclenque, un tal Mollason, conocido por el apodo del "Tortilla".

Con ocasión de la petición de mano se preparó en casa de la novia un suculento almuerzo, cuyo primer plato era una tortilla, en honor del prometido. Nervita estaba aquel día muy excitada. Su nerviosismo la obligó a mediodía a tirar por la ventana una docena de huevos. Por este motivo, la comida tuvo que retrasarse. Por fortuna, Molasson llegó a la una de la tarde.

Como su novia se extrañara de la tardanza, Molasson le dijo:

—Perdona mi tardanza. Venía puntual; pero al pasar precisamente por debajo de tus ventanas, se han estrellado en mí varios huevos, que me han puesto perdido el traje y he tenido que volver a casa para cambiarme de ropa.

—Estás perdonado — respondió Nervita — puesto que tu tardanza tiene una explicación. Pero cuando estemos casados, te prevengo que la primera vez que te retrases y tenga que esperarte, me veré obligada..

—¿A ponerme de patitas en la calle?

—¡No! ¡A arrojarte por la ventana!

Un tapiz que da que hacer

Acontece que en los pueblos suelen disputarse territorios, objetos de arte o joyas, pero, ahora, la lucha se entabló sobre un tapiz. Todos los años en la época de las grandes peregrinaciones, el tapiz sagrado, sobre el cual la tradición quiere que el profeta Mahoma haya rezado sus oraciones, se transporta solemnimente a la Meca. Este año la Meca no tendrá el sagrado tapiz, que han retenido los reyes de Egipto.

Esta situación, casi trágica para los ortodoxos musulmanes, es el resultado de la abolición del califato por los turcos.

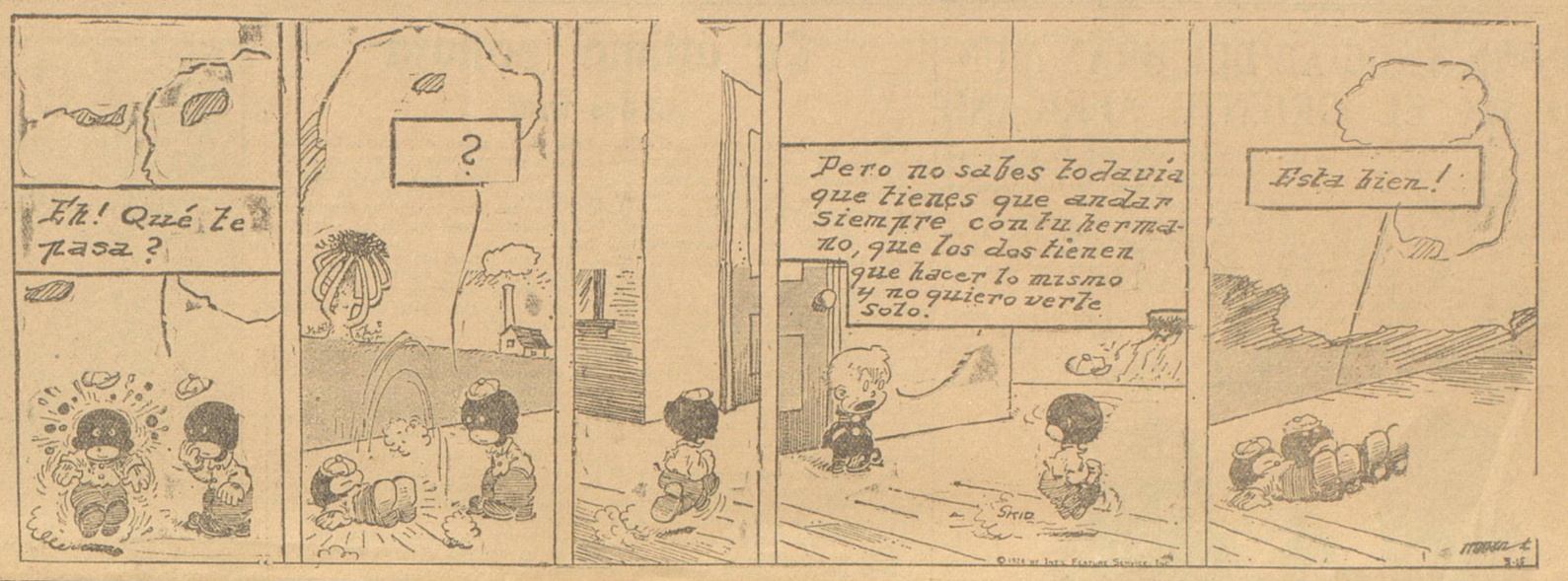
La poesía y el sentimiento

Hay muchas personas que consideran inútil el leer poesía, por creer que ningún bien inmediato puede reportarles. Por eso dicen que no pueden leer versos, que no tienen tiempo para ello. El caso es que nunca lo intentaron seriamente. Pero como nosotros tenemos a la poesía un verdadero amor, un amor creciente, no podemos contarnos entre esas personas para quienes la poesía es algo superficial y sin importancia, una cosa sin valor positivo. La poesía sirve para afinar nuestra sensibilidad poblando de bellas imágenes nuestro pensamiento: de modo que amándola y entendiéndola nos ponemos en situación de descubrir los aspectos más bellos de la vida, que nos será tanto más grata cuanto más hermosa llegue a parecernos. Tiene, pues, una utilidad considerable leer poesía. El hombre incapaz de sentir y gozar sus bellezas es algo así como el ciego, para quien no existen las magnificencias de la forma, de la luz y del color: un infeliz, condenado a tener una noción imperfecta de la vida y del universo.

Modas masculinas

CALCETINES DE VERANO

En lo que respecta a los calcetines para verano, parece que pocas novedades tendremos esta vez. Casi todos los modelos que hemos visto, presentan las mismas características, con ligeras modificaciones, que los calceines de invierno, salvo que, como es natural, son de tegidos mucho más ligeros. Los gustos se concretan a tres tipos principales, o sea, el de rayas verticales, el de rayas horizontales, y el de cuadritos. Estos son los tres tipos que dominan. En cuanto a los colores, en los tipos de rayas verticales, prácticamente se presentan todos los colores. Caoba, blanca, negros, púrpura, azul, verde gris, con rayas ya vaimiladas, ya blancas, ya de otro color que armoniza con el fondo. En los de rayas verticales, también encontramos los mismos colores, con las rayas más anchas en colores que se matizan, mientras que en los de cuadros, estos son blancos y negros, o grises y negros, o azul y púrpura.



Fragmentos inéditos de Victor Hugo

SU ULTIMA VOLUNTAD

Acordándose, sin duda de su abuelo, el buen señor de Luneville, Victor Hugo calificaba ordinariamente de "virutas' las notas y fragmentos gracias a los cuales bosquejaba poco a poco, hasta hacer una obra de arte acabada y definitiva, la novela o el poema que, al comienzo se presentaba informe a su genio.

Esas "virutas", que parten de la simple nota marginal hasta capítulos enteros, componían, cuando murió, una especie de obra en desorden, desigual, pero que mostraba en varias partes la rúbrica del maestro, y que habría bastado a afirmar la gloria de varios escritores.

Victor Hugo, quien al principio había, con un desdén soberbio, despreciado todos esos manuscritos, se apercibió muy pronto de que ciertos fragmentos merecían ser conservados y que los más insignificantes en apariencia daban, sobre la evolución de su pensamiento, y así como sobre su método de trabajo, datos preciosos de lo cual era responsable ante la posteridad. Así, en su testamento, expresó la voluntad formal de que todo lo que había conservado de tal suerte fuese publicado. Estos inéditos debían ser agregados a las obras aparecidas ya, que así completarían e ilustrarían del modo más real.

Paul Maurice, famoso ejecutor de la idea del maestro, después de publicar cierto número de volúmenes póstumos, a la edad de ochenta y cuatro años comenzó a publicar en la Imprenta Nacional una edición conforme a la última voluntad de Victor Hugo.

Dió así tres volúmenes: "Nuestra Señora de París", "Las contemplaciones", "María Tudor", "La esmeralda", "Ruy Blas" y "Los Burgraves"; acababa de comenzar a corregir las pruebas de un cuarto volúmen, "El Rhin", cuando murió súbitamente en pleno trabajo. Gustavo Simón recogió la pluma caída de manos desfallecientes, y publicó sucesivamente 23 volúmenes nuevos. Interrumpido por la guerra, acababa de aparecer ahora el vigésimo cuarto tomo: está consagrado al "Noventa y tres".

La novela es conocida. Las notas no hacen más que probar la tendencia.

Evidentemente que habría mucho que escribir respecto al modo simplista, no lo olvidemos, cómo juzga al antiguo régimen, del cual sólo quiere ver los abusos y los errores, olvidando que son inherentes a toda institución humana; pero prescindamos de estas consideraciones y, colocados en el único punto literario, contentémonos con señalar algunas bellas fórmulas acuñadas como medallas:

"El corrector de pruebas de la Revolución es Robespierre"

"Dantón. Frases cortas, vorrazón, gesto brutal, alegre, feroz. Hace reir los clubs. Un héroe dentro de un tribunal, un verdugo dentro de un apóstol".

"En 1791, Dantón exigía un 'suplemento de revolución". La obtuvo. Ese suplemento de revolución es la guillotina que hizo caer su cabeza".

"La rúbrica de Stoffiet, especie de escritura que tiene del pueblo y del soldado, firma de guardamonte que se hace general".

Habría mucho que citar. Demos solamente este fragmento de un extenso pasaje consagrado a las tribunas públicas de la Convención:

"En la Convención el pueblo estaba en su casa.

"Nada más raro que las tribunas públicas de la Convención. La muchedumbre, a pesar de los gritos de cólera del representante Chiappe, era allí soberana.

"Los tribunos usurpaban desde la tribuna; eso resultaba porque la Convención estaba más en revolución que en República. La violacion de la inviolabilidad de los representantes adolece del mismo fenómeno. En la República todo es libre; e nrevolución todo es responsable".

"Más tarde, la revolución se agota, la República se funde, y cuando la tribuna habla, los tribunos callan. Es el ángel de la paz sucediendo al ángel de la guerra.

"Las tribunas públicas de la Convención eran la revolución tuteando a la Asamblea. Familiaridad enorme. La Convención era Asamblea Nacional; en las tribunas se sentaba el pueblo universad. Ese pueblo era testigo, y por momentos ese testigo se hacía juez. Las tribunas aplaudían fácilmente, caricias de garras. Interrumpían. Estaban allí como el coro de la tragedia antigua. Sacaban la filosofía de las situaciones; ordenaban las entradas y las salidas; acudían en ayuda de los que no tenían memoria, recordándoles a todos el papel, es decir, el objeto, la idea, la palabra. Drama desmesurado cuyos acontecimientos eran los personajes y el pueblo el apuntador.

"Las tribunas tenían sus hombres, a veces tan famosos como los de la Asamblea. Allí se agitaban los oradores; Delcioche, Vincent, Taliède. Una palabra que, pronunciada en la Asamblea, habría hecho sonreir a Marat, pronunciada en las tribunas le hacía palidecer. Un día, el 12 de marzo, trató a Fournier el americano de "perverso"; una voz de las tribunas gritó: "¡Cállate criado de príncipes!" Y Marat se acordó que había sido médico veterinario de las caballerizas del conde de Artois. En esas tribunas aparecía de tiempo en tiempo aquel salvaje jurado Benaudin que decía: "Yo soy un hacha". Allí llegó un día Chamfort; quien aplaudía y decía: Quisiérais que se limpiaran las caballerizas de Augias con un plumero?

"Por allí desfilaban todas las figuras de la época: Andouin, el sacerdote que Pach había tomado por yerno; el sincero y elocuente Lounstalot; Noleau, antiguo procurador del Parlamento, quien había tenido por primer oficial a Brissot y por segundo oficial a Robespierre; el cura de Saint-Germain-des-Prés; Keravenane, quien había casado a Dantón; el cura de Saint Sulpice, Pancenmont, quien tenía por parroquia a Momoro y quien tuvo a la bella Mme. Momoro, diosa de la Razón, en su iglesia; el tío de Barrére, Daure, por quien Malesherbes hizo llegar su petición de defensor al rey; el honrado Cahier de Greville, quien hubiera sido ministro antes de Roland, y que, cuando hablaba en el Consejo se detenía de repente a cada crujido de la entabladura, imaginándose que la reina, oculta, escuchaba; Trouvet, quien escribía en el "Monitor"; "¡Qué veremos todos los días, en la misma tribuna, las mismas caras!. Allí sobresalía entre esas figuras atentas, el aspecto macizo de Coffinhal; allí se distinguía muchas veces un espectador fúnebre, actor horrible, el Lubardemont de la Revolución, Fourquier-Thinville, espesos cabellos negros, perfil de pájaro de presa, larga levita, gran corbata, chaleco cruzado, pantalón que penetraba en las pesadas botas de revés amarillo, que llegaba, terminada su jornada, a inspirarse en la Convención, teniendo como muchos jueces, la ferocidad de su puesto.

"Este hombre no tenía otra distracción que la Convención y el Comité de Salud Pública, en donde recibía órdenes; vivía para matar, dormía en el tribunal sobre un colchón de tierra, se quejaba de no tener tiempo para abrazar a su mujer y sus hijos, sólo abrazaba a la guillotina, querida a la que dedicaba todas sus horas y que terminó por estrecharle entre sus dos brazos rojos".

Este último cuaderno es menos original, pues contiene el plan de la novela que debía preceder a "Noventa y tres".

Se ve que fueron suprimidos algunos personajes, y hay caracteres completamente diferentes de los que nos presenta al libro publicado.

La figura de Cimourdain no está cambiada, pero la del marqués de Lantenac está completamente transformada. Este bosquejo contiene toda la prodigiosa imaginación del escritor, así como también sus halagos únicos de expresión, esas antítesis que se chocan con fuerte estrépito.

Tal es este original volumen, lleno de escorias tal vez, pero de esas escorias de donde surge a veces la llama del genio.

Debemos agradecer a Gustavo Simón que nos haya presentado, con su habitual erudición, esos fragmentos rotos del espejo mágico donde el genio de Victor Hugo ha reflejado el mundo.

E. CASCOIN.

La arquitectura

La piedra, es hoy más piedra que antaño. En general no comprendemos la arquitectura como comprendemos la música. Hemos crecido fuera de la simbólica de las líneas y de las figuras como hemos perdido el hábito a los efectos sonoros de la retórica, y hemos dejado de recibir desde el primer momento de nuestra vida, esa especie de leche maternal de educación. En un edificio griego o cristiano, todo en el origen significaba alguna cosa con relación a un orden superior; esta idea de una significación inagotable quedaba alrededor del edificio, semejante a un velo encantado. La belleza no estaba sino como accesorio en el sistema, sin interesar esencialmente el sentimiento profundo de siniestra sublimidad, de consagración por la vecindad de los dioses y la magia; la belleza "dulcificaba" extraordinariamente el "horror", pero ese horror era siempre la condición primera. ¿Qué es ahora para nosotros la belleza de u nedificio? La misma cosa que el hermoso rostro de una mujer sin espíritu; algo así como una máscara.

Federico NIETZSCHE

La felicidad y las lágrimas

por V. García Marti

Todas las cosas acaban en la vida en lágrimas. Cuando perseguimos algo que creemos interesante en el mundo; cuando nuestro pecho se hincha de emoción y de interés por el desarrollo de una acción humana o la contemplación de la naturaleza sublime; cuando nos encontramos en el límite del proceso de una vida detrás de la cual parece inminente que se levante el velo del misterio y surja la felicidad, lo que naturalmente surge es el llanto... Este es el único legado que nos hacen todas las cosas y todos los seres en este mundo: ¡las lágrimas! Siempre que nos encontramos ante una abertura sobre el infinito, lo que en realidad sentimos es la emoción del llanto...

Cuando creemos tocar la gracia de Dios, lo que en realidad tocam las lágrimas.

¡Bendito tesoro y único de la tierra!

Lloráis por la tragedia de haber perdido la felicidad y acaso son nuestra única felicidad esas lágrimas. Jamás nos acercamos a descubrir el misterio de la vida de este modo, sin una lágrima. Habéis sentido la dicha más grande; una pasión se ha realizado; los amantes que han logrado unirse van a ser felices. ¡Van a ser felices! Un poco más y hubieran tropezado con la prosa o el vacío de la vida. Pero aquella página en blanco no deja sino el nudo de las lágrimas.

No os canséis; esas lágrimas que se vierten en los momentos supremos de la vida, no son nada y son todo: la impotencia y la esperanza al propio tiempo.

Es curioso cómo a cada paso se oye decir a las gentes: "Tal o cual suceso haría mi felicidad". "Aquella mujer pudo hacer mi felicidad". "He perdido acaso mi felicidad". ¡Pobres hombres que pierden todos los días su felicidad! ¡Esa misma pérdida es acaso la única noticia de la felicidad! La felicidad es una cosa de la que nunca se posee más que la tristeza de no poseerla.

Si. Si esa mujer que os tropezó en su vida y luego se ausentó, os ha dejado acaso la más grande felicidad que ella podía haberos dado: la dulzura de su recuerdo, que valía, no lo dudéis, más que ella misma. Nunca tuvo ella tanto valor como el que adquiere en vuestra pena de perderla.

¡Oh! ¡Esa si que es nuestra suprema felicidad y nuestra realidad mas dichosa! El espejo de nuestro sentimiento donde todas las cosas se ven más bellas de lo que ellas son. Ni la vida en aquel palacio que nunca habitásteis sería tan dichosa como os la figuráis. Pero los pobres que no tienen nada de estas cosas, se imaginan muy importantes estas cosas. ¡Qué ricos son los pobres! ¡Oh, el poder de belleza que encierran las cosas que no poseemos, precisamente por no poseerlas!

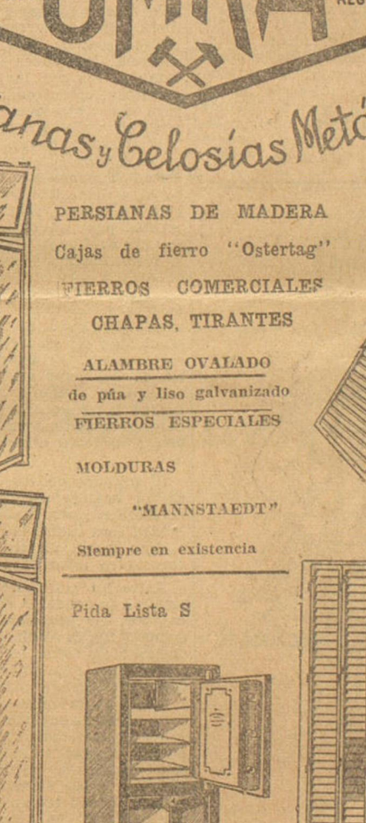
El hombre mide el valor de todo el extremo por sus ansias, y como éstas son inmensas, entre reducir sus ansias y aumentar el valor de las cosas, opta por lo último. Hay en la vida un género de felicidad muy corrientemente recomendada; consiste en contentarse; es decir, limitar las ansias, los anhelos; cortarse las alas del deseo. Y, sin embargo... ¿es esto justo? ¿No es mejor, por el contrario, embellecerlo todo, cultivar las alas, proyectar sobre las cosas una luz que no tienen, volcar sobre ellas una belleza que no sólo está en nosotros, aurolearlas con nuestra fantasía?

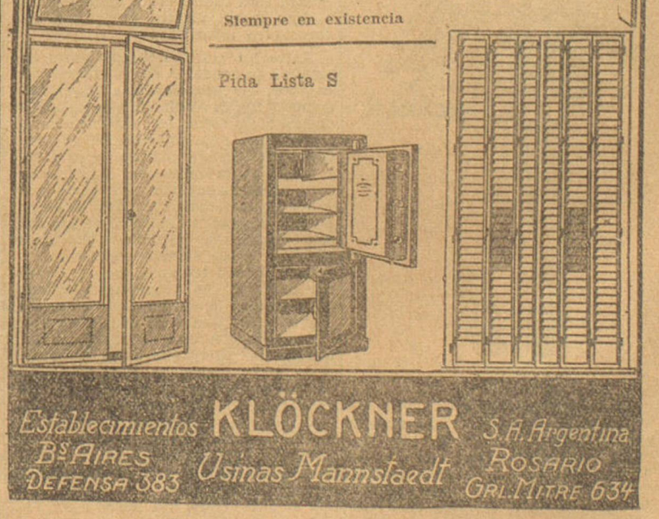
El alma espera siempre más, anhela siempre más y sufre por lo que no tenemos, porque aun cuando lo tuviéramos todo, necesitaríamos mucho aun para llegar al ideal.

Y el llanto significa la impotencia de no poder realizar este ideal, pero deja en nuestros labios un cierto gusto de esperanza y de grandeza infinitas...

De el Havre a Nueva York en menos de 6horas

Los grandes modernos transatlánticos que se construyen en los astilleros franceses, harán el viaje de El Havre a Nueva York, en menos de seis días.





DOS EN UNO

En nuestra era, en que todos los inventores se dedican a la producción de aparatos que nos den mayores comodidades y nos disminuyan el trabajo personal, no podía faltar esto. Se trata de un robe de chambre combinada con salida de baño. De ahí el nombre de dos en uno. Es decir, que es reversible. De un lado es de seda y del otro de rehido turco, o sea del tegido del que comunmente están hechas las toallas. Nuestros lectores dirán el grado de conveniencia que le encuentran a este invento el que, lo suponemos, ha costado largas noches de insomnio y numerosos ensayos al inventor, un italiano, barbero, residente en la ciudad de San Francisco.

CRONICA SOCIAL DEL GRAN MUNDO EN EL ORIENTE AFRICANO

No está lejano el día en que los progresos de la navegación aérea nos permitan realizar excursiones en las hoy casi desconocidas comarcas del Este africano.

Accesible por una red de vías férreas que llevan la civilización hasta el mismo centro de sus poblaciones indígenas, el Africa oriental, que se extiende entre el Mozambique y la alta Egipcia por una parte, y entre el Congo y el Océano Indico por la otra, ofrece además de su inmenso territorio de caza, único en el mundo, el curioso espectáculo de una región abierta a los turistas europeos y que, sin embargo, ha conservado su modalidad primitiva y sus extrañas costumbres.

El fetichismo ocupa un inmenso lugar en los Suahelis, raza negra matizada de árabe, cuyo nombre proviene de la palabra Shael (la ribera). Estas dos mujeres indígenas, en traje de gala, pronuncian delante de uno de sus fetiches, las fórmulas consagradas que le han de traer la felicidad.

Las tribus de piel morena existentes en ese país, escribe un viajero, pertenecen a razas muy diferentes. Las unas, nómadas y guerreras, no poseen otra riqueza que la cría de animales; las otras cultivan el suelo y viven en cabañas hechas en forma de panal; otras se dedican exclusivamente a la pesca y algunas, que viven en los bosques, no son superiores a los animales, de los cuales se hartan. La caza abunda. Se halla desde los más feroces animales hasta los seres más inofensivos; los más grandes como los más pequeños mamíferos; las más colosales especies terrestres y acuáticas al par de los más ínfimos animalitos.

Habitan al Sur los Onuyos, los Suahelis, los Ukambas, todos individuos de una misma raza que forma un número considerable de tribus africanas. En el Norte del Este africano existen poblaciones agrícolas tales como los Kibuyos, de tez oscura, ancha nariz, pómulos salientes; los Masis, guerreros y saqueadores que habitan aldeas de chozas hechas entrelazando ramas sumergidas en arcilla y cubiertas de pieles.

La mayor parte de esas tribus son fetichistas, sobre todo las de los Upokomos, que habitan la región montañosa del Uganda. Enormemente supersticiosos demuestran mucho más fanatismo que sus congéneres del Africa oriental. La mayor parte de las veces, para poder entrar en su campamento, es necesario pasar bajo una especie de arco triunfal santificado de fetiches.

Los trajes de esas tribus no sufren gran variación: cortes de pieles o de género o a veces el traje de los indígenas de la costa; el largo "tobi", que arranca debajo del brazo y va hasta los pies. En todos se halla el mismo gusto de adornos; rosarios de perlas coloradas o azules, collares hechos con perlas, conchas o discos tallados en dientes de hipopótamo; pulseras de hierro o de lata. A todas esas 'alhajas" añaden muchas veces adornos inverosímiles como pedazos de madera en la parte alta de las orejas; círculos de metal cuidadosamente trabajados que extienden el lóbulo inferior hasta llegar a la deformación querida y buscada.

Esas extrañas costumbres son tanto más inesperadas para el turista europeo, s se tiene en cuenta que el Este africano no es una región totalmente desconocida ni tampoco recientemente incorporada a la civilización. La isla de Zanzíbar fué un importante Estado musulmano, como lo testimonian las ruinas de los palacios de sus antiguos sultanes. La población de Zanzíbar está formada en su gran mayoría por Suhalis.

De todas esas regiones y esas razas, que reservan al viajero espectáculos tan curiosos, las fotografías que ilustran esta nota dan idea de algunos de sus más interesantes aspectos. Esas escenas de la vida práctica y elegante en l continente negro nos hacen vislumbrar un rápido y pintoresco viaje al través del Este africano.

LA PAZ CONYUGAL

Con este título y el seudónimo de A. Psychologist, se publicó no hace mucho en "The Daily Chronicle", de Londres, lo siguiente:

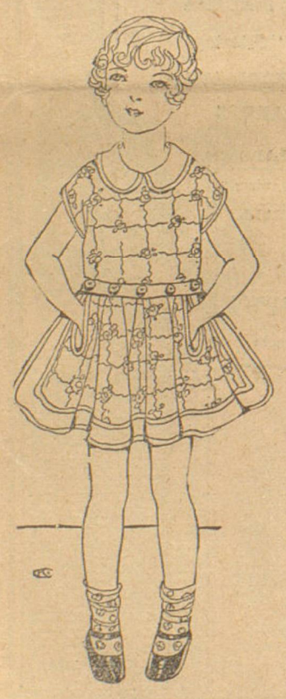
Hay en hombres y mujeres ciertas tendencias que permanecen obscuras aun para los hombres de ciencia cuyo trabajo consiste en explorar ese laberinto que llamamos naturaleza humana. Algunas veces creemos habernos sobrepuesto a un hábito, más de pronto ocurre algo que nos demuestra que ni siquiera estábamos en vías de conseguirlo. Esto ocurre principalmente con la psicología de la mujer. Más hábiles que el hombre cuando se trata de ocultar los motivos de su proceder, las mujeres frecuentemente ignoran. Sin embargo, ¿cuáles son los impulsos que rigen su conducta? Tomemos como ejemplo harto ilustrado el caso de las esposas que, en un momento dado, no pueden menos que enojarse y reñir a sus maridos, aun cuando les tengan acendrado cariño. Estos — como los elefantes que han sido castigados demasiado rudamente — ceden a la presión del momento y estallan en recriminaciones.

Tales escaramuzas matrimoniales tienen sus raíces en pequeñas molestias de la vida doméstica que van paulatinamente minando el espíritu de las personas de temperamento demasiado sensible o de nervios fatigados. Pero no siempre ocurre lo mismo; muchas mujeres parecen estar incapacitadas para distinguir la diferencia que existe entre el deseo de tranquilidad y la indiferencia. Separadas de su marido durante el día por las exigencias de su profesión, creen tener sobrado derecho para ser agasajadas hasta tanto los negocios vuelvan a alejarlo del hogar. Y si el esposo llegara a desear una hora de apacible lectura, la mujer cree inmediatamente que eso es un pretexto para demostrar que ya no la quiere. ¡He ahí en seguida todos los elementos para un torbellino de primera magnitud! Luego llega el momento de la reconciliación y esa esposa cuya vida resulta poco atrayente a menos que de cuando en cuando la iluminen los chispazos de una reyerta pasajera, sonríe jubilosa. En un solo instante se olvidan las amargas quejas y renace la calma. Evidentemente, la mayoría de las veces esa "esposa torbellino" no ha tenido el propósito de perturbar la tranquilidad del hogar; ha obrado instintivamente, creyendo que el cariño de su esposo había disminuído.

Si después de esa tormenta conyugal el hombre asegura que su amor es todavía verdadera adoración, la felicidad será completa... al menos hasta que malos vientos vuelvan a provocar otro torbellino.

Entre los motivos inconscientes que inspiran la conducta de las esposas torbellinos, los psicoanalistas tropiezan a menudo con la vanidad, que insiste en dominar en todas las situaciones. La mujer que, aun sin saberlo, es vanidosa, prefiere un marido cascarrabias a uno que la mire con indiferencia: sería capaz de soportar pertinaces y severas críticas, mas tomaría como un insulto el que su marido ni siquiera concediera una mirada a sus trajes nuevos y a sus vistosos sombreros.

Otro de los tributos que es necesario pagar a las "esposas-torbellinos" como prueba de cariño, es la existencia de los celos. Una vez conocí a un hombre casado con una de ellas; me manifestó sin rodeos que había descubierto el único medio de vivir tranquilo: era necesario que de cuando en cuando protestara enérgicamente y se manifestara muy disgustado, aunque no hubiera motivo alguno. Gracias a esas tormentas ocasionales, quedaba abolida esa monotonía que habría sido el mayor suplicio para una mujer que, aun siendo buena, era llevada por instinto a la clase de las "esposas-torbellinos".



El tegido de hilo es ideal para los vestiditos de las niñas. El modelo que ilustramos hoy es de hilo floreado. El fondo es azul, con las flores en rosa claro. La cintura del traccito está a la altura normal, mientras que el cinturón tiene una cantidad de botones de hueso rosados que van todo alrededor de la cintura.

La última sonata

por Otto Wolff

Hacía tres meses apenas que el famoso pianista polaco conde Rodonewski se había casado con la princesa Sacha, después de un escándalo que puso en conmoción a todas las cortes europeas. La fuga de la princesa con el artista fué calificada de "skoking", de campanada intolerable. ¡Fugarse con un artista que no tenía dos coronas, cuando ella podía aspirar a la de su patria! ¡Qué estupidez! Los enamorados, para dulcificar algo la situación, contrajeron matrimonio en París; pero decisión tan extrema agravó aun más la irregularidad de la alianza.

Y ambos, a los tres meses de casados, advirtieron que no se amaban, y que todo ello había sido un "coup de tete" de la princesa; es más, que nunca se habían amado.

Las condiciones dramáticas de la fuga los embriagaron, engañándolos sobre sus verdaderos afectos. La princesa sólo sentía admiración por el artista, y éste sólo fascinación por el alto rango de la princesa.

Despojada de su fortuna por la ligereza que había cometido, el matrimonio tenía que vivir a costa de las notas que el conde arrancara al piano dando conciertos en las capitales de Europa.

Por fin eligieron a Roma por residencia. Pronto la vida de museos, de teatros y de hoteles atrajo sobre ellos el aburrimiento. Además, era necesario que el pianista preparase sus conciertos y partituras y el instrumento. ¡Qué abrumador es el genio cuando se le diseca! Mientras el público, únicamente ve los gloriosos resultados, el compañero del hombre de talento sólo siente los esfuerzos penosos. ¡Qué de arpegios semejantes a vajilla rota, qué de gamas parecidas a cohetes quebrados, qué de nocturnos y baladas, fugaces como pólvora húmeda, hasta que la perfección surge del estudio!

Y aparte de esto, el cuidado pueril de conservar la cabellera a lo Beethoven y el culto casi religioso a las manos para mantenerlas impecables.

Todos estos detalles constituían para la princesa Sacha otros tantos suplicios que eran otras tantas decepciones.

Entre tanto, Rodonewski experimentaba análogas contrariedades. La princesa se vestía con tanto descuido, que a lo mejor se le caían las medias o los pantalones en la calle, cuando no un trozo de pelo postizo, o llevaba roto un traje que había costado trescientos dólares.

Acostumbrada a tratar con sus "mujiks", Sacha trataba con altivez a las personas de condición humilde y sufría a causa de la situación falsa en que se había colocado con su casamiento, no pudiendo concurrir como quien era a las reuniones de la alta sociedad romana. La asfixia de los salones mundanos se dejaba sentir como una necesidad para sus pulmones. Sufría horriblemente de la pena de ser esposa de un pianista. Así es que todos los días surgían entre ellos diferencias y querellas, las cuales iban ahondando el abismo que desde un principio los separara. Sólo por delicadeza y por temor de causarse mutuo daño, no se habían dicho: "Adiós. Separémonos para siempre".

A fin de distraer el aburrimiento, fueron cierto día a visitar un convento en los alrededores de Roma. En una capilla oscura, donde parpadeaba la luz de una lámpara, se oían los sones de un órgano. La mano de un monje hacía vibrar las notas. Si era viejo, su alma era joven y lloraba de ternura y de amor. Parecían aquellas notas como ilusiones que despojándose de su envoltura carnal, adquirían alas de ángeles y se remontaban a las regiones celestes.

—¿Quién toca? — preguntó maravillado el pianista.

—¿Le parece bien a su excelencia? — preguntó el portero del convento, que le servía de cicerone. — Es fray Bartolomeo, quien antes de morir ha querido tocar el órgano por última vez...

Conmovido, Rodonewski puso veinte liras en la mano del guía. La princesa le entregó una moneda de oro.

Luego, cuando ambos estuvieron en el coche, se arrojaron uno en brazos del otro, movidos del mismo sentimiento de piedad por aquella alma agonizante...

De este abrazo, de esta chispa que surgió entre ellos, nació un amor que nunca había conocido: el amor noble, el amor de quien desdeña todas las mezquindades.

Al cabo de quince días de dicha, tornaron a la capillita conventual, impulsados por sentimientos de piedad y de gratitud.

Recibíolos el mismo portero, que no los reconoció, porque a diario recibía a muchas gentes, y mientras los recién llegados oían los divinos sonidos de un "andagio", el portero, con su acento monótono e indiferente, pero dulzón, que tan pingües propinas le reportaba, dijo:

—Es fray Bartolomeo, que antes de morir ha querido tocar el órgano por última vez...

La princesa y el pianista se miraron.

Los males y los bienes de la vida están fabricados con ilusiones.

Unas cuantas recetas útiles

Para conocer si un tejido de seda contiene algodón, se aproxima un retazo a la llama de una bujía y si es de seda pura, formará un aglomerado de materia carbonosa, pero sin dar llama; sí, por el contrario, produce llama, contiene algodón.

Para avivar los colores negro, castaño, azul turquí y similares, de la ropa de lana, bastará humedecer ésta con amoníaco.

Modo de conservar las uvas. Colóquense en una caja, disponiéndolas alternadamente cos capas de salvado de cereales o serrín de corcho.

Para evitar que las moscas se posen sobre los cristales o espejos basta lavar éstos con petróleo.

Para apagar el hollín que se inflame, úsese sal común o sea, sal de cocina o gruesa que, desparramada sobre el hollín inflamado, lo apagará inmediatamente.

Paar lavar los sombreros de paja se recomienda el empleo de la siguiente mezcla que se aplica con agua: bisulfito de sosa en polvo, cien gramos; ácido tartárico, dos gramos; bórax, veinte gramos.

Modo de alejar los tábanos. El mejor remedio es mezclar en partes iguales aceites de eucalipto y laurel; también la esencia de perejil presta buenos servicios.

Para taladrar vidrio, cualquier taladro puede servir, con tal demojarlo de cuando en cuando en una solución de alcanfor, a base de trementina.

Para reconocer si el vinagre ha sido falsificado con ácido sulfúrico, viértase un poco del líquido sospechoso en un platito de porcelana y sumérjase una tira de papel de filtro; déjese evaporar el vinagre, y si existe ácido sulfúrico, el papel se ennegrecerá al quedar seco.

Para dar al yeso el aspecto de marfil, sumérjase en cera o en estearina fundida.

Para limpiar las máquinas de reloj y los rodajes, en general, resultando especialmente útil para el latón y para los ejes de acero, porque no los ataca, utilícese la siguiente composición: agua, 80 gramos; ácido oxálico, 3 gramos; alcohol, 20 gramos; amoníaco, 10 gramos, y jabón, 15 gramos.

En las dos hijas de los monarcas españoles están reunidas todas las distinciones y todas las bondades que son características de aquella realeza. Ved aquí la suprema gracia aristocrática de las Infantitas doña María Cristina y doña Beatriz, retratadas momentos antes de iniciar uno de sus paseos cotidianos.

Recordemos los hechos más notables de la historia nacional

LO QUE SUCEDIO EL DIA 18 DE DICIEMBRE

1776 Nace en Buenos Aires Juan Martín de Pueyrredón, más tarde general y Director Supremo.

1810 Se decide la incorporación a la Junta de Gobierno, de los diputados provinciales, los que toman posesión el día 19. El secretario Moreno presenta su renuncia, que no le es admitida por entonces.

1811 Se expide un decreto mandando salir de Buenos Aires, en término de veinticuatro horas, a los diputados de las provincias.

1821 Decreto de protección a la agricultura.

1922 Nace en Buenos Aires, Bernardo de rigoYen.

1832 De acuerdo con el general Rosas, renuncian el doctor Manuel Maza y Victorio García Zúñiga, las carteras de Gracia y Justicia, y de Relaciones Exteriores, que desempeñaban en el gobierno de Balcarce.

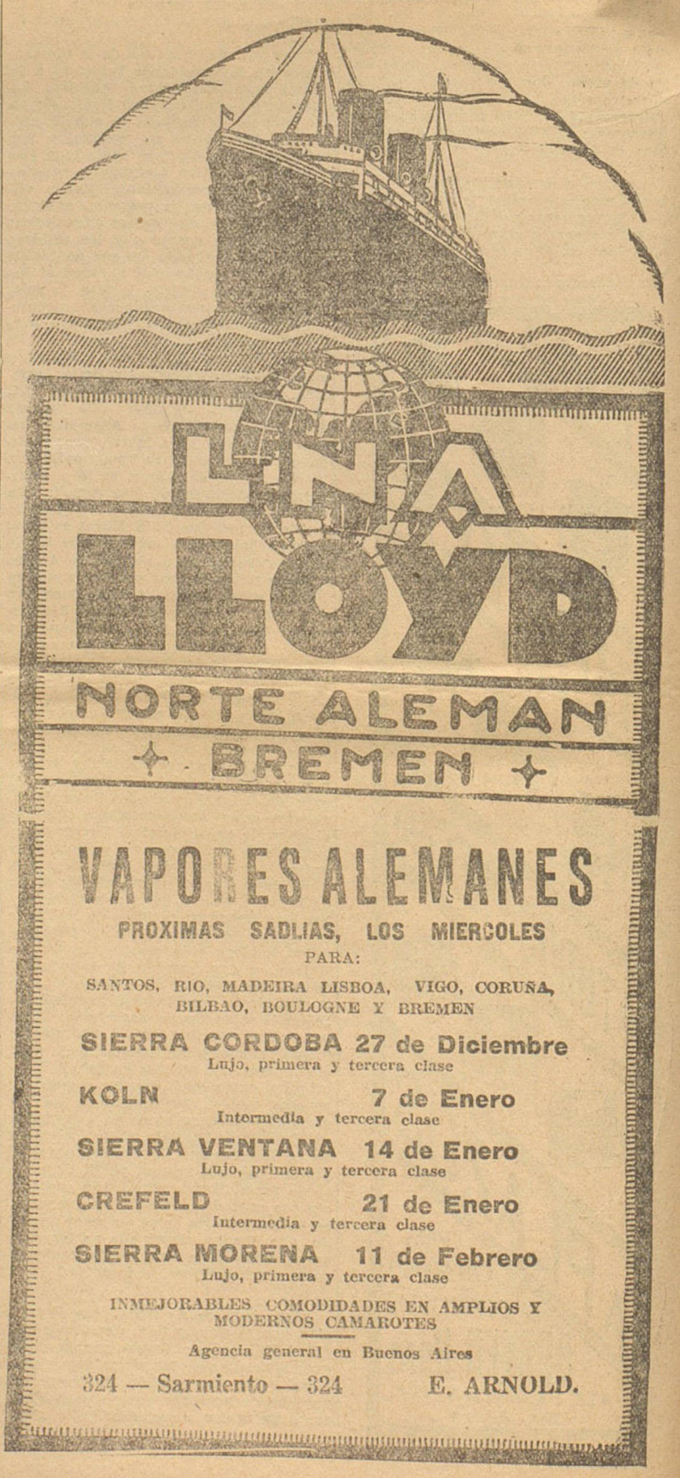
1840 Resuélvese llamar a Octubre "mes de Rosas", en honor a éste, concediéndosele los títulos de "Nuestro ilustre restaurador de las leyes, héroe del desierto, y defensor de la independencia americana".

1857 Muere en Buenos Aires, el doctor Manuel Moreno, hermano del insigne secretario de la Primera Junta.

1881 El capitán de marina Luis Piedrabuena, emprende una expedición al sud.

Un sólo daí de la vida de un sabio vale más quetoda la vida de un ignorante.

Séneca.



PROXIMA SALIDA
"HOLM"
27 de DICIEMBRE
CLASE INTERMEDIA TERCERA CLASE

"General Belgrano"
10 de ENERO de 1925
CLASE INTERMEDIA Tercera clase en camarotes
TERCERA CLASE

Por informes dirigirse a:
HUGO STINNES Lda. :-: Calle 25 de Mayo 158, B. Aires

OJO MAS OJO

QUE SIEMPRE DA LA GRANDE

Compro billete entero de dos millones a

$ m/n 350

Senatore & Cia.

General Acha 530

EDICTO JUDICIAL.

Por.

Fernando Masi.

Sin Base.

Por disposición del Señor Juez de Primera Instancia en lo Civil, Comercial y Minas de esta Circunscripción, Señor Eugenio S. Flores y por el presente edicto que se publicará durante quince dias en el Boletin Oficial y una diario de la provincia, hago saber:

Que el dia veintiseis del corriente, á las diez horas, en su escritorio en esta Ciudad calle Florida esquina Rawson, el martillero Judicial Don. Fernando Masi, procederá á vender en pública subasta, los siguientes bienes pertenecientes al Concurso Civil de Don. Victor M. Alcayaga.

1ro. Una propiedad ubicada en Pampa del Chañar, sobre la calle llamada de Varas distante como diez kilómetros al Nor - este de la Plaza de esta ciudad, con superficie de cinco hectáreas seis mil metros cuadrados mas ó menos y comprendida dentro de los siguientes limites: Norte, Victor Aciar, Sud, Miguel Almazan; Este Diógenes Lucero, y Oeste calle pública. Contiene casa habitación y para negocio, de ocho piezas, zagúan galerias y demas dependencias en buen estado; media hectarea de huerta y viña mas ó menos y el resto del terreno semi alfadado.

2o. Un inmueble ubicado en Pampa Vieja, con superficie de siete hectáreas mas ó menos limita al Norte, con Benito Illanez; Sud, Aurora Illanez; Este Muñoz Hermanos, y Oeste calle pública; terrena semi alfadado.

3o. Los derechos y acciones que le corresponden al Concursado en el campo de pastoreo denominada "Estancia de Yanzo" ubicado en este departamento, y que según denuncia del mismo concursado, los limites generales son: Norte, Puerta de Alaya: Sud, Portezuelo amarillo y borde atravezado; Este, con Chicaguala y Oeste la sierra que corre de norte á Sur y divide ambas Pampas, manifiesta el señor Alcayaga que la parte que le corresponde tiene una superficie de cinco leguas más ó menos.

4o. Las cuentas corrientes á favor del concursado que se encuentran en un libro especial.

Todo al mejor postor, sin base; el comprador depositará el diez por ciento á cuenta de la compra y como seña en poder del Martillero, en el acto del remate, y fijará domicilio dentro del radio del Juzgado. Por mas datos ocurrir al martillero nombrado ó Secretaria del autorizante.

Jachal. Diciembre tres de 1924

Benigno Flores B. Secretario.

6|. 12|. 8517|. 26|. 12

EDICTO.

Señores Herederos de Don Serapio Segundo Obejero.

Por disposición del Señor Juez de Primera Instancia, en lo Civil, Comercial y Minas de esta Circuncripción, Señor Eugenio S. Flores, y por el presente edicto que se publicará durante treinta dias en el Boletin Oficial y un diario de la Provincia, cito, llamo y emplazo á todos los que se consideren con derecho á los bienes quedados por fallecimiento de Don Serapio Segundo Obejero, para que dentro de dicho término, comparezcan á hacerlos valer en forma ante este Juzgado..

Jachal. Setiembre veintisiete de 1924..

Benigno Flores C. Secretario.

19|11|3483|20|12.

EDICTO.

Señor Elio Malla.

Por si y como representante legal de su esposa Sra. Paula Luisa A. de Malla.

Por disposición del Sr. Juez Federal Dr. Sohar Ruiz. y por el presente edicto que se publicará una vez en un diario de la localidad, hago saber á Ud. que en autos "Finnemore don Guillermo contra Elio Malla y Paula Luisa A. de Malla. Ejecutivo", se ha dictado la sentencia de remate cuya parte dispositiva se transcribe: "San Juan, 18 de Noviembre de 1924.- VISTOS:... RESUELVO:- se lleve adelante este juicio hasta realizar la venta en subasta pública de los bienes embargados á los deudores del capital, intereses y costas de la cobranza á cargo de los ejecutados.- Notifiquese á estos en la forma prevenida en el Art. 190 de la referida ley.- (Firmado) Sohar Ruiz. San Juan, 25 de Noviembre de 1924

Lisandro Flores Secretario

EDICTO JUDICIAL.

Por.

Base $ 30. 000

Américo A. Bloise.

Por disposición del Sr. Juez en lo Civil, Comercial y Minas Dr. José A. Moreno, y por el presente edicto que se publicará por quince dias en el "Boletin Oficial", y un diario local se hace saber: que el dia veinte y nueve de Diciembre de once á doce horas el martillero nombrado Don Américo A. Bloise procederá á vender en pública subasta, en su escritorio calle General Acha No. 181 el inmueble que á continuación se detalla, y como perteneciente al juicio ejecutivo seguido por el Banco Popular de San Juan á la sucesión de Don Antonio Briones y Beatriz R. de Briones un inmueble ubicado el el departamento de Desamparados cuyos limites son: Norte Saulo de Oro, Sud Calle San Martin Este Alejandro Romero y Oeste, Sucesión Juan Ruarte, encierra una superficie de cinco mil quinientos trece metros cuadrados más ó menos.

BASE TREINTA MIL PESOS NACIONALES.

El comprador deberá abonar en el acto del remate el diez por ciento á cuenta del precio y constituirá domicilio dentro del radio urbano. Por más datos ocurrir al martillero nombrado ó Secretaria del autorizante.

San Juan Diciembre 1o. de 1924

C. B. Moreno Secretario.

2|. 12|. 8506|. 18|. 12.

EDICTO JUDDICIAL

Por.

Rogelio Luengo M.

Base Libre.

Por disposición del Sr. Juez de Paz del Tercer distrito de la Capital, don J. Almicar Rodriguez y por el presente edicto que se publicará por quince dias se hace saber: que el dia veintiseis de Diciembre de 1924 de 10 á 11 horas el martillero nombrado Don Rogelio Luengo M. procederá á vender en pública subasta, en su escritorio calle Mendoza No. 627 el inmueble que á continuación se detalla, y como perteneciente al juicio "Carlos Biestro A. c| Isidro Echegaray Ejecutivo. Un inmueble ubicado en el departamento de Desamparados cuyos limites son: Norte Calle San Martin Sud sucesión Zanbrano Este Sucesión Zambrano Oeste Manuel G. Quiroga. Encierra una superficie de una hetárea, doscientos noventa y seis metros.

BASE LIBRE.

El comprador deberá abonar en el acto del remate el diez por ciento á cuenta del precio y constituirá domicilio dentro del radio urbano. Por más datos ocurrir al martillero nombrado ó Secretaria del autorizante.

San Juan 26 de Noviembre de 1924

Andréz Paéz Secretario.

ENRIQUE S. SARMIENTO
Procurador Judicial
Bmé. Mitre 608 San Juan

El Banco Provincial de San Juan ABONA el 7% Anual por sus depósitos en Caja de Ahorros Garantizados de la Provincia misma

Ahorrar, es preparar la tranquilidad y la grandeza en el futuro.

Las Sucursales de Jáchal, Caucete, Rodeo, Los Angacos, Pocito, Calingasta, Albardón y Sarmiento, fomentan el ahorro.

INICIE HOY MISMO SU CUENTA EN CAJA DE AHORROS.

Muebles, Bazar,

Pianos, Camas Bronce

Vende con rebaja del 30 o|o

MUEBLERIA

JACOBO LEVINTON

Tucuman 313

SEÑORES CAZADORES

ANTES DE EFECTUAR SUS COMPRAS VISITEN LA ARMERIA Y CUCHILLERIA DE

Carlos Tourres

Donde encontrarán la ESCOPETA Y CARTUCHOS que Uds. necesiten.

Esta casa suministra al cazador EL CARTUCHO "ESPECIAL" cargado en la misma.

urtido completo y permanente en articulos del ramo ARTICULOS DE PELUQUERIA Y BICICLETAS, REPUESTOS PARA MAQUINAS DE COSER, FONOGRAFOS etc. etc.

TALLER DE COMPOSTURAS — EMPAVONADOS

RIVADAVIA No. 566 SAN JUAN.

PALACE HOTEL COPPOLA

Calle Blanco 171 - Valparaíso

Este establecimiento que ha sido completamente transformado, ofrece departamentos con todo confort para satisfacer los gustos mas exigentes.

Con respecto á la cocina éste Hotel se ha colocado á la cabeza de todos sus congéneres.

El Hotel mas grande de Chile

Cuenta com ámplios comedores con vista á la Bahía..

Es el único Hotel de VALPARAISO que tiene baños de agua de mar calientes y frios en sus departamentos.

Al departamento de baños tienen acceso tanto los pasajeros del establecimiento como el público en general.

Los precios del Hotel son extremadamente módicos. Hay desde 15pesos "chilenos" hasta 25 por persona.

EL PALACE HOTEL COPPOLA de VALPARAISO

es el que por su confort, su ubicacion, su buen servicio y sus precios acomodados mejor se recomienda á los turistas argentinos.

SE VENDE

Dos automoviles Ford, uno doble faeton y otro voiturrette, ambos en muy buenas condiciones.

Ver y tratar: Mendoza No. 588.

ZOGBE Llama la atención de la gente de buen gusto y de refinado paladar sobre los siguientes productos

CERVEZAS Palermo, Victoria Salvadore Negra, Estracto de Malta Palermo «Andes blanca y Cóndor Negra

Vinos añejos DONMANUEL

JUCO DE UVA EL PARQUE

Manteca, Licores Finos, Aguas Minerales y Gaseosas.

Depósito Mendoza 302

Biblioteca Franklin
G. Acha No.
Ciudad

UN GRAN BENEFICIO

OBTENDRA ADQUIRIENDO EN "EL PROGRESO" LOS BOTINES O ZAPATOS OFRECIDOS A ESTOS PRECIOS, SU CALIDAD INMEJORABLE Y SU HECHURA PROLIJA LE ASEGURA ESE BENEFICIO.

NO SON BOTINES HECHOS PARA BENDERSE A ESTOS PRECIOS.

SON REBAJADOS

BOTIN de color en becerro extranjero muy comodo á
$20.00

ZAPATO negro de becerro ultima moda muy elegante á
$ 17 75

BOTIN con elastico en cabritilla de primera calidad á
$ 18.50

BOTIN con botones en becerro extrangero muy durables á
$ 18.75

ZAPATO en color marron de becerro cosido á mano y emplantillado á
$ 13.50

LO MAS CONVENIENTE zapatos y botines última moda de cordones en gunmetal al único precio de
$ 14 50

RICO BOTIN en cabritilla negra de primera calidad y muy durables á
$ 16.50

"EL PROGRESO"

Visite nuestras vidrieras

ZAPATO negro en rico becerro horma de última moda á
$ 11.75

BOTIN en cabritilla lo mas superior y comodo con cordones en color negro charolado á
$ 20 00

BOTIN en cabritilla charolada y paño de color con botones lo mas elegante y de ultima moda á
$ 21.00

ZAPATO negro de cabritilla charolada de la mejor calidad á
$ 18.50

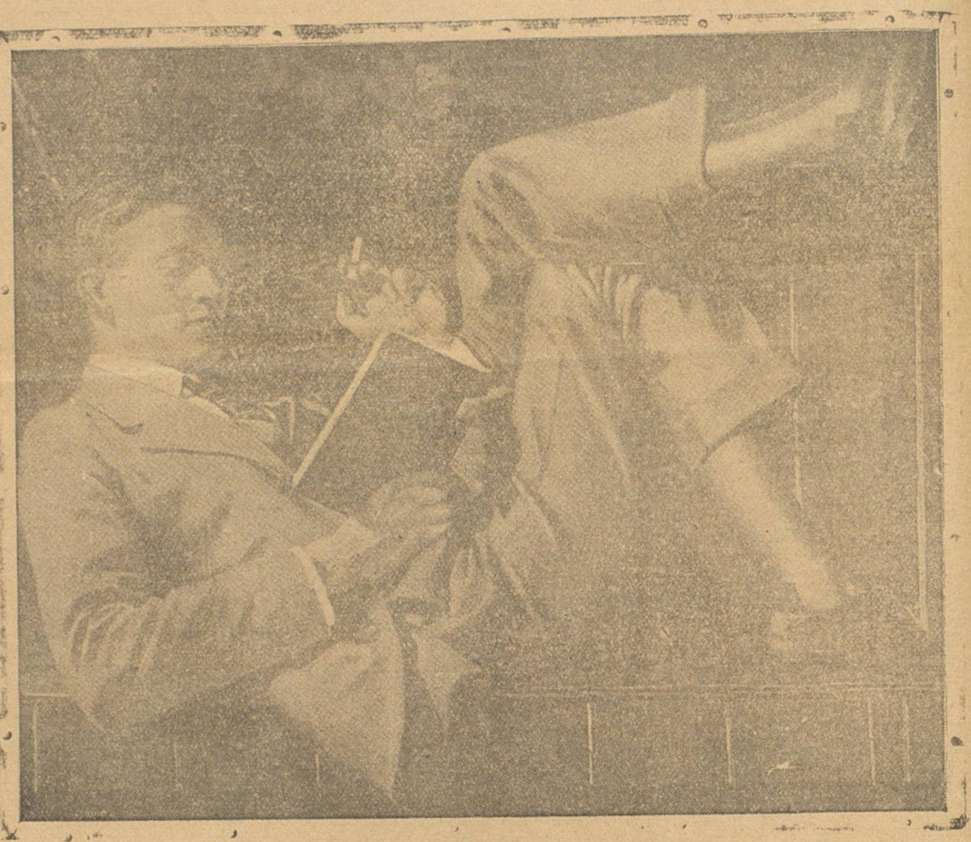
ZAPATO de color en rico gunmetal recién recibido al solo precio de
$ 19 50

BOTIN de becerro en color marrón cosido y emplantillado á mano de última moda y muy chic, con cordones á
$ 21.50

Calle Tucuman esquina Laprida

CASA ANTOLIN

SASTRERIA DE LUJO
Confecciones Finas y Articulos
General
"SEÑORES"



El presente grabado indica la elegancia mas singular que jamas se ha visto. Y esa elegancia solo puede conseguirla vistiendo en esta Casa.

A la vez hago saber á mi distinguida clientela y publico en general que he ampliado la sección medida, por lo que espero merecer de Ud. su visita.

Siempre su casa Rivadavia Esq. Mendoza.

Acuerdo CREDITOS.

GRANDES NOVEDADES

en toda clase de CALZADO

se han recibido en

LA VENCEDORA

MENDOZA 471

2| 9| 8382| 10.

AGUA DEL SALADO

PISMANTA

Si quiere evitar transtornos é infecciones intestinales propios de la estación de Verano.

TOME AGUA MINERAL

Los précios están al alcance de todos.

Précios desde 1o. de Octubre de 1924.
Docena de botellas enteras $ $4.00.
Docena de botellas medias $$ 2.00
Docena de botellas cuartas $ 2.00

Reparto á domicilio — Pedidos por teléfono.
Depósitos - calle Mendoza No. 342 - Avenida Sarmiento No.103
SAN JUAN.
1o.| 10| 8415| Pte.

Confiteria EL AGUILA

TODOS LOS DIAS, VARIADO PROGRAMA MUSICAL DE LA GRAN ORQUESTA, QUE HA DEBUTADO RECIENTEMENTE EN ESTE LOCAL, DIRIJIDA POR EL VIOLINISTA Sr. AMATO.

NUMEROS DE CANTOS Y AIRES POPULARES POR LA Srta. ESTHER BAY.

9|. 10|. 8340|. Pte.

Farmacia Echegaray

En su nuevo local calle General Acha No. 283.

Despues de haber llenado todos los requisitos legales, ha sido habrá al servicio público.

Augusto Castellano

(ABOGADO). — — —

ESTUDIO. CALLE MENDOZA No. 623.

POR EL SENO DE LA MADRE

FLUYE AL ORGANISMO DEL HIJITO

La vida la salud

Es menester, pues, que la leche de la madre sea abundante y complete por si sola toda la alimentación del BEBE. Leche flaca é insuficiente, se traduce en perdida de peso, palidez y tristeza en el NIÑO: leche rica y abundante, es VIDA sana y alegre para él.

en todas las confiterias y almacenes en San Juan

Morchio Solimano y Cia.

M. E. de S.

EL EXTRACTO DE MALTA de la CERVECERIA SAN JUAN enriquece y aumenta la leche ayudando á criar á la madre SANO y robusto á su hijito.

Proyecto

DIGITALIZACION DIARIO DEBATES

- SAN JUAN 1924 a 1929 -

Institución Responsable: **Sociedad Franklin Biblioteca Popular**

Domicilio: **Laprida 68 Este. C.P.: 5.400 Capital. San Juan**

E-mail: **bibliotecapopularfranklin@gmail.com**

Teléfono: **0264 - 4224998**

Celular: 264 - 4602443

Facebook: https://www.facebook.com/sociedadfranklinsj

Responsables del proyecto:

Luis Alberto Olguin (Programador)

Ricardo Aguilera (Compaginador)

Proyecto realizado gracias al aporte de Fundación Bunge & Born y CEHIPE

2021